



pentagrama

Lectorium Rosicrucianum

¿Qué significa verdaderamente servir?

Inalterable es la visión del alma

Paulo de Tarso

Vesna Krmpotic

Ahora y sólo ahora

Resonancia del alma

Física cuántica y espiritualidad

La ciencia sagrada del ser humano

Edda – La lucha de los dioses

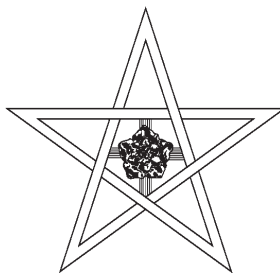
Libros:

P.O. Ouspensky

La extraña vida de Iván Osokin

NOV/DIC 2011

NÚMERO 6



Revista de la Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea Lectorium Rosicrucianum

Redactor Jefe

A.H. v. d. Brul

Responsable editorial

P. Huis

Redacción

Pentagrama

Maartensdijkseweg 1

NL-3723 MC Bilthoven, Holanda

e-mail: pentagrama.lr@planet.nl

Edición, administración y suscripciones

Fundación Rosacruz

Padre Rico, 8 bajo dcha.

46008 Valencia

web: www.fundacionrosacruz.org

e-mail: secretaria@fundacionrosacruz.org

Precios de suscripciones

4,00 € por número

21,00 € año*

*gastos de envío incluidos para el territorio nacional.

© Stichting Rozekruis Pers.

Ninguna parte de esta revista

puede ser reproducida sin la

autorización escrita del editor.

La revista pentagrama aparece seis veces por año en holandés, alemán, español, francés e inglés.

En brasileño, búlgaro, finés, griego, húngaro, italiano, polaco, ruso, eslovaco, sueco y checo, sólo aparece cuatro veces por año.

Depósito legal:

GI 1005-95

La revista **pentagrama** se propone atraer la atención de los lectores sobre la nueva era que ha comenzado para el desarrollo de la humanidad. El pentagrama siempre ha sido el símbolo del hombre renacido, del hombre nuevo. Es igualmente el símbolo del universo y de su eterno devenir, por el que tiene lugar la manifestación del Plan de Dios. No obstante, un símbolo sólo tiene valor cuando se convierte en realidad. El hombre que realiza el pentagrama en su microcosmo, en su propio pequeño mundo, se mantiene en el camino de la Transfiguración. La revista **pentagrama** llama al lector a realizar esta revolución espiritual en sí mismo.

pentagrama

Año 33 nº 6 2011

En esta edición de **Pentagrama**, la poetisa Vesna Krmpotic se presenta a sí misma, en un sentido bastante inhabitual.

«Descubrir quién soy, y entrar en el reino de los cielos, es el objetivo común de todos, es la única vocación verdadera de todo ser humano».

Este número de **Pentagrama** va a intentar acompañarnos en esta búsqueda de uno mismo. A lo largo de caminos muy divergentes, veremos surgir los signos de una actividad del espíritu, en la historia, en la Biblia, en el presente actual, en Europa y fuera de Europa e incluso en la física cuántica aún tan poco comprendida... en la búsqueda del alma, en la búsqueda de lo que nos mantiene jóvenes interiormente. «Existirá otra juventud y otra senectud que la que se mide por el número de años desde nuestro nacimiento natural» suspira el autor americano Emerson en otro apartado de esta edición, «pues para alguna forma de pensar somos siempre jóvenes y lo seguiremos siendo».

¿Será esto real? ¡Una juventud y una senectud diferentes, que no dependerán del cuerpo, sino que lo llenarán totalmente!

Es posible que en los artículos sobre el pensamiento cuántico y espiritualidad, el agudo Lao Tse dé profundidad a nuestra comprensión, cuando escribe:

«Tao es vacío, y sus radiaciones y actividades son inagotables.

¡Oh, qué profundidad la suya! Es el Padre original de todas las cosas. Suaviza su agudeza, simplifica su complejidad, atenúa su brillo cegador, y se vuelve semejante a la materia. ¡Oh cuán apacible! Existe eternamente. Ignoro de quién es Hijo. Era anterior al Dios más elevado».

Índice

La sabiduría de la Fama Fraternitatis
**¿Qué significa verdaderamente
'servir'?**

Jan van Rijckenborgh 2

Alocución dada durante la convención
de los monitores de la Juventud, 2011
Inalterable es la visión del alma 6

«Cuando quiero hacer el bien, es el mal
lo que hago»

Luz sobre Damasco

Saulo de Tarso 8

**Ahora y sólo ahora - Resonancia
del alma**

Vesna Krmpotic 16-18

Física cuántica y espiritualidad 19

La ciencia sagrada individual 26

La virgen negra 31

Edda: Sobre el combate de los dioses

**Los hombres de la lanza y la fuente
de Mimir** 35

Repeticiones sin sentido

P.D. Ouspensky 40

Cubierta:

Los científicos introducen sus datos de todas las disciplinas en un gran sistema de ordenadores (clústeres), en el que testan sus modelos. Esta representación de 'Science Computing' corresponde a modelos de la física cuántica. © DCSC. Copenhague

¿qué significa verdaderamente ‘servir’?

J. van Rijckenborgh

El relato original y auténtico del descubrimiento del muy iluminado hombre de Dios, hermano Cristián Rosacruz, es el siguiente:

Él era un alumno que poseía un conocimiento suficiente de los misterios para comprender lo que se espera de él. Sus cualidades de alma conquistadas al servicio del amor eran tales que decide seguir el camino indicado por Proteo, el servidor de Neptuno. Deja su casa con el fin de adquirir la verdadera salud y se pone en marcha al servicio de la bondad, de la verdad y de la justicia.

Pronto surgen las pruebas. Él mismo debe aprender a perderse completamente, a ofrendarse totalmente, en el altar del servicio. Tiene que transmutar la totalidad de su naturaleza inferior, purificándose en la fuerza de Cristo, su Señor. Tiene que aprender que esta purificación en Cristo no depende de ninguna autoridad dogmática que uno sigue con el rostro lleno de piedad, sino de un esfuerzo heroico, una empresa muy arriesgada, un enorme dolor, un morir de lo inferior, un morir según la naturaleza. Él debe aprender, que este perecimiento sólo lo es en apariencia, una muerte aparente, como dice Cristo sobre Lázaro: «Esta enfermedad no conduce a la muerte, sino a la vida», para que Dios, el Dios interior, el verdadero Ser, Neptuno, Cristián Rosacruz, sea glorificado por él, sea despertado a la vida.

Vemos que también en nuestra narración sucedió lo mismo.

Este alumno, que llamaremos Hermano A., sucesor, que significa «heredero de la salvación», de la verdadera salvación, muere en Cristo. Él fallece en *Gallia Narbonensis*, es decir, en el país de las duras

pruebas.

Y de él, de esta tumba de lo inferior, se eleva su sucesor, un hombre nuevo. Y así como Lázaro significa: «Hombre sin ayuda», a este ser humano le podríamos llamar «el hombre sin nombre». Este hombre ya no quiere ser más un «yo», aunque nadie tiene una personalidad más fuerte que la suya. Él es, sólo quiere ser, un servidor, un servidor de la humanidad.

Este Hermano N.N., el impersonal, el renacido según el espíritu, ha obedecido la advertencia de Cristo: «Quien no quiera dar su vida, su concepción de las cosas, por Mí, no puede ser mi discípulo».

Éste es el medio para progresar en el camino, que ayudará al mundo entero en su miseria y le conducirá a la vida.

Así el hermano renacido se integra en la Orden y después de haber pasado su alumnado decide salir de viaje.

Cuando hemos renacido así, resucitados de lo inferior, liberados del egoísmo por nuestra muerte en el país de las pruebas, es cuando estamos realmente en condiciones para salir de viaje, llevar el evangelio y curar a los enfermos. Entonces somos penetrados por una nueva vocación y llamados «arquitectos», es decir, constructor, francmasón.

Y todos los que se llaman francmasones deben saber lo siguiente: el verdadero francmasón es aquél que ha muerto según su ser inferior en *Gallia Narbonensis*. Sólo aquéllos que sacrifican voluntariamente su yo según la exigencia del evangelio,



Jan van Rijckenborgh y Catharose de Petri son los fundadores de la Escuela de la Rosacruz Áurea. En esta escuela, han dilucidado, expuesto y vivido el camino que conduce a la liberación del alma de todas las maneras posibles, a menudo gracias a textos originales de la enseñanza universal.



Cerámica decorativa con rosas y pájaros, Shiraz (Irán). Shiraz, una de las más antiguas ciudades de la antigua Persia, era llamada 'la ciudad de las rosas y de los ruiseñores'

Éste es el relato verdadero y fiel del descubrimiento del hombre de Dios altamente iluminado, Fr. C R C:

«Después de la muerte de A. en Gallia Narbonensis (el Narbone gálico) le sucedió en su lugar nuestro querido Hermano N.N. Éste nos contó confidencialmente, después de unirse a nosotros y haber prestado el solemne juramento de fidelidad y discreción, que A. le había asegurado, que esta fraternidad pronto ya no estaría tan oculta, sino que sería una ayuda, una necesidad y una gloria para la patria común del pueblo de Europa y por lo que en su estado no debería avergonzarse en absoluto. Al siguiente año, cuando ya había fina-

lizado su alumnado y, en una oportunidad que se le ofreció, quiso salir de viaje con un considerable viático, o bolsa de Fortuna, decidió, como buen arquitecto, cambiar algo en este edificio y decorarlo más apropiadamente. Durante estos trabajos de renovación encontró la placa conmemorativa; estaba fundida en bronce y contenía los nombres de todos los que pertenecían a la Fraternidad así como otras cosas.

Él quiso llevar esta placa conmemorativa a otro lugar más apropiado, pues los Mayores ocultaban cuándo y dónde había muerto el Hermano C. y el país en el que posiblemente estaba enterrado, por lo que también era desconocido para nosotros.

En esta placa conmemorativa sobresalía bastante un clavo grande. Al extraerlo con gran fuerza y arrancar así un trozo bastante grande del delgado muro o de la cubierta que cubría el muro, inesperadamente quedó liberada la puerta. Con alegría y anhelo rompimos el resto del muro y limpiamos la puerta, en la que arriba del todo había una inscripción con letras grandes: DESPUES DE CIENTO VEINTE AÑOS ME ABRIRÉ, y debajo se encontraba la antigua fecha. Dimos gracias a Dios por este hallazgo. En esta noche dejamos todo tal como estaba porque queríamos consultar primero nuestra rota.

Fama Fraternitatis, 1614

pueden ser de utilidad para la humanidad pues han sacrificado su yo según la exigencia del Evangelio. Ahora también podemos comprender que sólo el alumno que ha avanzado hasta aquí puede seguir caminando. Sin haberse sometido a este proceso según las leyes naturales, la iniciación es una locura criminal.

Existen miles de estos iniciados en nuestro mundo que se presentan como profetas y seres muy avanzados, pero su realidad de vida es contraria a la exigencia de la construcción.

Todos estos 'iniciados' especulan mucho con la mística y el dogmatismo y hablan banalmente sobre el amor, sobre Dios y sobre el Cristo.

Quizás comprendan ahora nuestra santa indignación, nuestras ardientes protestas y que desenmascaremos con toda vehemencia a estos traidores de la bondad, la verdad y la justicia.

Alguien que quiera ayudar al mundo tiene que ser arquitecto, tiene que ser un constructor libre, tiene que volverse un francmasón según el método descrito en la Fama. Tiene que morir, sucumbir en Gallia Narbonensis, el país de las pruebas, según la exigencia del cristianismo evangélico.

El camino de la iniciación se encuentra ahora abierto para el héroe simbólico de nuestro relato. Como autofrancmasón, como autorrealizador, él se encuentra muy ocupado con la modificación en su propio edificio, para acondicionarlo cada vez mejor para el servicio que tiene que realizar.

Estando ocupado con esta tarea de renovación interior, él encuentra la placa conmemorativa, que estaba fundida en latón y que contenía todos los nombres de los hermanos, mencionando también algunas otras cosas.

Latón es una aleación de los metales cobre y estaño. Latón es también en sentido esotérico el metal espiritual, la posesión espiritual, que se desarrolla de los valores de Venus y Júpiter, del alma sensorial y del alma consciente, de la transmutación de nuestra forma de amar por medio del servicio de amor para la humanidad en autonegación, a través del realismo crístico.

Esta transmutación, esta aleación, purifica nuestro poder del pensamiento y compone la placa conmemorativa, una placa conmemorativa que es capaz de asimilar cada vez mejor los *Axiomas* y el *Arte Real*. Si nosotros como nuestro héroe estamos ocupados con la construcción impersonal de uno mismo, descubrimos de repente la placa conmemorativa de latón; nuestro poder del pensamiento se encuentra al instante capacitado para ver y asimilar las omnipresentes abstracciones divinas y nuestro ser es colmado con un conocimiento que sobrepasa toda comprensión terrestre.

Este santo conocimiento que colma al alumno con una inexpresable alegría, este regalo divino, lo toma para llevarlo a un lugar más apropiado. Él quiere llevar esta sabiduría a su corazón, con lágrimas de agradecimiento la quiere colocar en su corazón como un



Vestigios del puente romano de San Tiberio, situado cerca de la Via Domitia. La Via Domitia unía Italia con España, a través de la Galia Narbonense y la actual Provenza (Sur de Francia)

altar, en oración por el incomprensible amor de Dios, que se comunica a él y que quiere grabar su secreto en la placa conmemorativa de latón.

Y entonces, entonces acontece lo maravilloso.

Cuando el renacido festeja en Gallia Narbonensis su unión con el pensamiento abstracto que se manifiesta en él y lo utiliza para una renovación del corazón, entonces este extraño punto, que aquí se denomina «clavo», es vitalizado y arrancado.

En el esoterismo este punto es denominado también «el sexto clavo» o «la sexta cuerda», con cuya ayuda Cristián Rosacruz es elevado del pozo, como se describe en las Bodas Alquímicas. Los otros cinco puntos se pueden identificar con las cinco puntas del pentagrama, con los cinco puntos de nuestro cuerpo

del alma.

Así se abre la puerta del templo funerario de Cristián Rosacruz, del templo funerario del Cristo interior; las paredes son derrumbadas con gritos de júbilo y se cumple el «llamad y se os abrirá».

Y en la puerta se encuentra inscrito con letras grandes:

DESPUÉS DE CIENTO VEINTE AÑOS ME
ABRIRÉ.

Ciento veinte es el número de Proteo, el servidor de Neptuno, el número de la verdadera salvación, que es liberada si seguimos las huellas del Cristo.

Entremos pues ahora en el templo funerario de nuestro padre Cristián Rosacruz. ♀

inalterable es la visión del alma

Cada año, los monitores del Lectorium Rosicrucianum se reúnen en diferentes lugares de Europa y Brasil para preparar las semanas de verano para la juventud de la Rosacruz. A continuación una exposición mantenida durante una de esas reuniones, en el curso de la cual, los alumnos intentaron añadir una dimensión práctica a la noción de estar al servicio del 'amor'.

El trabajo de la juventud del Lectorium Rosicrucianum tiene como objetivo el mantener vivo en cada niño y adolescente el gran anhelo, una consciencia despierta y viva para el *Otro*, el contacto con *el alma del mundo*. Se trata del contacto con la vida original que se comunica en el interior, con el corazón sensible, receptivo. Se trata de la poderosa y viva energía de la Luz que, sin tregua ni reposo, fluye a través de nosotros. «¿No podía haber otra juventud y otra senectud que la que se mide por el número de años desde nuestro nacimiento natural?», suspira el autor americano Emerson.

«Para ciertas formas de pensar somos siempre jóvenes y lo seguiremos siendo, es como decir que no hay edad. Tal pensamiento se vincula, por ejemplo, con el amor a la belleza universal y eterna, y nos deja la impresión de que este amor es más propio del campo de la vida eterna que del de la vida mortal... Por las revelaciones del alma, el tiempo, el espacio y la naturaleza se funden».

«En la vida común, todo está vinculado al tiempo. Sin embargo, lo que hoy consideramos definitivo acabará por desprenderse como frutos de nuestras experiencias llegadas a su madurez. El viento se los llevará a lo lejos y nadie sabrá hacia dónde. [...].»

«Pero el alma mira constantemente hacia delante; ella crea ante sí un mundo nuevo y deja tras de sí los demás mundos. Ignora fechas, ceremonias, personalidades, preferencias o seres humanos. El alma sólo conoce al alma; el lienzo de los acontecimientos es el vestido ondeante con el que es envuelta el alma» (Emerson, Ensayos)

Vivimos para esos momentos inusuales en los que sentimos esa fuerza profunda, cuando nos fundimos con esa 'mirada del alma', cuando nos unimos a ella. Vivimos para esos instantes en que experimentamos que el Amor es todo y une todo. Estos instantes se manifiestan durante un segundo, un 'punto en el tiempo', como lo describe Pablo; o como una tempestad que nos sumerge y nos agita hasta que comprendemos que vivir es un aprendizaje continuo que exige que la mirada se dirija siempre hacia lo nuevo, lo más luminoso, lo más elevado.

Jan van Rijckenborgh escribió en la Gnosis Egiptia Original:

«Imagínese un recién nacido, dotado de un alma original. Esta alma, unida al cuerpo, va a encontrar el mal que es intrínsecamente de la naturaleza dialéctica. Planteándose entonces la pregunta: Este niño, creciendo y desarrollándose, cuando tenga que aceptar la vida... ¿luchará contra el mal, que agita su interior, o lo aceptará sin más, siguiendo las líneas de la menor resistencia? Como entidades almas, todos sufrimos la dictadura del hombre físico, en detrimento del alma que corre el riesgo de perecer, de ahogarse».

Jan van Rijckenborgh definió la Gnosis como el saber vivo, el conocimiento esencial en nuestro interior, la única cosa que es capaz de resistir a esta dictadura.

Nosotros tratamos de colocar esta base de comprensión en el trabajo de la juventud desde su más tierna edad. ¡Dichoso el chico y la chica que sueñan, que puedan asombrarse, o que conocen a per-

ALOCUCIÓN DADA DURANTE LA CONVENCION DE LOS MONITORES DE LA JUVENTUD, 2011

sonas raras, extrañas y asombrosas, investigadores, buscadores, de su entorno como lo son, a menudo, los monitores y monitoras! ¡Felices los niños que pueden participar en una semana de la juventud!

En ese trabajo específico, chicos y chicas tienen la suerte de beneficiarse de un marco consciente de la sensibilidad receptiva del niño, con el fin de comprender y reflejar – para nosotros – un mundo entero. Les son propuestas múltiples y diversas actividades que tienen en cuenta su alegría de vivir, su curiosidad, sus cambiantes intereses que saltan de un tema a otro y también de su distracción, con la esperanza de que el niño, al crecer, pase de la observación exterior al propio saber interior.

Así el niño se vuelve consciente de que:

- en todo instante, en toda la naturaleza como en sí mismo, es posible un nuevo desarrollo;
- allí donde se dirige mi mirada en esta naturaleza, todo lo que nace, cada grano lleva la totalidad de la naturaleza;
- así la naturaleza ofrece otra vez y siempre una nueva posibilidad; se trata de una fe que va acompañada de esperanza;
- porque, por falta de esperanza, no puedes comprender tu suerte. Toda suerte contiene siempre una esperanza;
- el viejo adagio ‘la esperanza hace vivir’ implica también que es posible, por esta esperanza, alcanzar los valores esenciales de la vida.

Saber, esperar, comprender toda posibilidad son parte integrante de la vida nueva del alma. Estos son los fundamentos del desarrollo interior del niño.

Si durante este período importante de su vida, a través del trabajo de la juventud, llegamos a estimular esos fundamentos, el niño experimentará el amor en su juventud y, más tarde, podrá ciertamente expandir el amor a su alrededor.

Se dice que Dios es Amor y que el amor es el material de construcción de nuestro universo. ¡Es cierto!

El Amor no es una nube rosa embriagadora, sino un material de construcción. Es una fuerza con la que se debe trabajar. Esta fuerza comporta dos aspectos; armonía y responsabilidad. En el ser humano, el amor nace de la comprensión; es la consecuencia de la experiencia de la vida, del comportamiento y de la verdad.

Cuando un ser humano trabaja en cuerpo y alma, con amor hacia los demás, nace una comprensión a partir de la esencia verdadera. Esta constatación es válida para las semanas del próximo verano.

Quien quiere comprender el Amor y ponerlo en práctica, no debe contentarse con la teoría. Sea práctico, irradie la armonía y asuma la responsabilidad. No se trata de hacer algo diferente ni más difícil que esto.

Terminemos con un extracto de un poema que encontramos en el quinto día de las Bodas Alquímicas de Cristián Rosacruz, comentado por Jan van Rijckenborgh:

¿Qué nos hace vencer?

El amor.

¿Cómo se puede encontrar el amor?

Por el amor.

¿Dónde se encuentran las buenas obras?

En el amor.

¿Qué hace que dos se fundan en uno?

El amor. [...]

*Entonces, en toda la eternidad,
este gran sufrimiento
transmitido a muchos jóvenes,
se transformará en alegría
aunque exija miles de años. ♣*

luz sobre damasco

Antes de que Pablo se volviese el muy famoso apóstol Pablo, era conocido con el nombre de Saulo de Tarso. A este respecto era, como también es conocido, un fanático enemigo y perseguidor tenaz de las primeras comunidades cristianas. Para Saulo las distancias no contaban cuando se trataba de eliminar una u otra de las comunidades cristianas.

Para participar en uno de esos ‘pogromos’, tomó un día el camino de Damasco donde se encontraba una de esas comunidades. Pero, de repente, en las proximidades de la ciudad, Saulo fue alcanzado por una luz celeste cegadora que le arrojó bajo su caballo. En una antigua versión de la Biblia (traducción holandesa de la Biblia de Lutero de 1912) podemos leer en los «Hechos de los Apóstoles»: *«Sin embargo Saulo, todavía respirando la amenaza y la muerte contra los discípulos del Señor, se fue a encontrar al Sumo Sacerdote y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, con el fin de que, si encontraba a partidarios de la nueva doctrina, hombres o mujeres, él les condujese atados a Jerusalén. Estando de camino y cerca de Damasco, de repente, una luz proveniente del cielo resplandeció alrededor de él. Cayó a tierra, y oyó una voz que le decía: ‘¿Saulo, Saulo, por qué Me persigues? Es tu corazón que rezonga contra los aguijones’.*

A esta voz, mientras yacía sobre la arena del desierto, rodeado de sus guerreros espantados y de sus caballos relinchantes, aterrado, Saulo respondió: ‘¿quién eres, Señor?’ Y la voz dijo: ‘¡soy Jesús, al que persigues!’ Temblando, preguntó: ‘¿qué quieres que haga?’»

Según los Hechos de los Apóstoles, este incidente crucial transformó al perseguidor Saulo en el apóstol Pablo, en un gran defensor e inspirador del conocimiento de los misterios cristianos. El apóstol Pablo expandió, en la Cuenca mediterránea e incluso en Roma, la antigua enseñanza (egipcia) de los dos órdenes de naturaleza que Jesucristo había reintroducido. De hecho, lo que parece locu-

ra a los ojos de los seres humanos, puede ser sabiduría con relación a Dios.

Además de sus múltiples viajes a las comunidades cristianas de Oriente Próximo, sabemos que Pablo dirigió numerosas cartas de apoyo, de esclarecimiento y de estímulo a esas comunidades cristianas. En el fragmento siguiente de su séptima epístola a los Romanos (v. 14-26), trata la cuestión del «querer hacer el bien, pero de hacer el mal». ¿Qué quiere decir Pablo con esas palabras: “*Cuando quiero hacer el bien, hago el mal*”?

“Sabemos, en efecto, que la ley es espiritual, pero yo, yo soy carnal, vendido al pecado.

Pues yo no sé lo que hago; no hago nada de lo que quiero, y hago lo que odio.

Ahora bien, si hago lo que no quiero, reconozco por ello que la ley es buena.

Y ahora ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que vive en mí.

Porque sé que en mí, en mi carne, no vive el bien.

Tengo la voluntad, pero no el poder de hacer el bien.

Pues no hago el bien que quiero, y hago el mal que no quiero. Y si hago aquello que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, es el pecado que vive en mí.

Por lo tanto, encuentro en mí esta ley: cuando quiero hacer el bien, el mal está unido a mí.

Pues me complazco en la ley de Dios, según el hombre interior; pero veo en mis miembros otra ley, que lucha contra la ley de mi Ánimo, y que me hace cautivo de la ley del pecado que está en mis miembros.

¿Siendo miserable! ¿Quién me librerá del cuerpo

CUANDO QUIERO HACER EL BIEN, ES EL MAL LO QUE HAGO



La conversión de Pablo

Grabado en cobre del célebre artista Jan Luiken. Jan Luiken fue el primero en traducir al neerlandés "Aurora" de Jakob Böhme. Ámsterdam, Joh. Covens en Corn. Mortier, ed. 1729. K.U. Leuven, Maurits Sabbebibliotheek

«Como un asno delante del carro»

«¿Saulo, Saulo, por qué Me persigues?
Dura cosa te es dar coces contra el
aguijón».

Otros pasajes, como en los Hechos de los Apóstoles IX, 3, presentan algunas variantes de este acontecimiento: «*una luz venida del cielo resplandeció alrededor de él. Cayó a tierra y oyó una voz que le decía: ¿Saulo, Saulo por qué Me persigues?*»

En Hechos XXII, 7, cuando Pablo explica ante el Sanedrín lo que le ha ocurrido: también aquí la Voz sólo le plantea la misma pregunta: *¿por qué Me persigues?* ¿Entonces por qué en Hechos XXVI, 14, durante su segunda conversación –frente al rey Agripa I y su esposa Berenice– Pablo pone en boca de la Voz celeste este largo comentario?

Cuestión ya abordada en la Edad Media

por algunos copistas que habían sido advertidos que el texto tipo debía contener un error. Pero el autor de los Hechos conocía muy bien aquello de lo que daba testimonio. Planteemos primero la pregunta: ¿Cuáles eran esos aguijones a los que coceaba?

La palabra «aguijón» era propia de los carreteros y de los cocheros. Éstos tenían la costumbre de fijar en la parte delantera de la carreta un bastón puntiagudo o provisto de espinas que pinchaba las patas posteriores del asno o del buey, cuando se paraban. Así literalmente ‘aguijoneadas’, seguían caminando.

¡Bella imagen! Como Saulo, quien se opone a Dios, él mismo se obstaculiza el camino. Esta imagen es también muy antigua. Pablo hace aquí referencia al poeta y dramaturgo griego Eurípides. En

su obra ‘Las Bacantes’, Eurípides pone en escena a un rey opuesto a la introducción del culto a Dionisos. Este último aparece en persona y compara a este rey con un asno picado por el aguijón (Las Bacantes 791-795). La cita de Pablo es muy apropiada más aún cuando en la antigüedad muchos pensaban que Dionisos y el Dios de los judíos eran una misma entidad. Recordemos aquí que sobre las monedas judías estaba grabado un racimo de uvas, imagen siempre asociada a Dionisos. Delante del Sanedrín donde los judíos piadosos, que ignoraban todo del teatro griego, eran reunidos, no tenía sentido para Pablo utilizar esta cita. Pero frente a Agripa y Berenice, totalmente helenizados y deseando saber más, Pablo presentó su relato de manera un poco diferente.

de esta muerte?

*¡Doy gracias a Dios por Jesucristo nuestro señor!
Así pues, soy yo mismo quien con el Ánimo sirve a la Ley de Dios, más por la carne a la ley del pecado».*

Ciertamente, para el ser humano actual este lenguaje está en desuso, sin embargo, la lengua de antaño enriquecía la profundidad del propósito. En más de un punto, ella favorecía la comprensión. En los círculos religiosos, este texto es comprendido, en general, como sigue: desde que, de una u otra manera, quiero obrar bien, el mal (o el opuesto) se manifiesta enseguida.

Independientemente del hecho que este pasaje tiene un sentido totalmente diferente – lo que nosotros nos proponemos demostrar a continuación –, nos lleva a comprobar que hacer el bien, en sentido humano, evoca y provoca el efecto contrario al esperado. Hermes Trismegisto afirma que *el bien de este mundo es la parte más pequeña del mal*. Y los gnósticos son unánimes sobre este punto: «¡Aquí en lo terrestre no existe el bien absoluto!» Y, por lo tanto, hacer el bien desencadena el mal, mientras que se trate del bien «del

árbol del conocimiento del bien y del mal», frutos del mismo árbol.

Los habitantes de la pequeña ciudad de Staufen, en el sur de Alemania, viven una angustiosa pesadilla.

En el mismo lugar donde, en el siglo XV, el diablo se habría llevado a Fausto, el suelo bajo la antigua ciudad sube lentamente, agrietando calles y casas. ¿La causa? Durante el año 2006, teniendo como base principios ecológicos justificados, se realizaron perforaciones (hasta 100 m) que debían proveer al Ayuntamiento de la ciudad del calor del subsuelo. La intención era buena.

A 140 m de profundidad, la taladradora alcanzó una capa freática cuya agua luego se infiltró en una capa de anhídrido, o sulfato de calcio, situada justo encima. Cuando el anhídrido entra en contacto con el agua se transforma en yeso y aumenta su volumen un 50%. Así, desde 2007, el suelo de Staufen sufre un empuje lento pero seguro hacia arriba, a razón de un centímetro al mes. En consecuencia, centenares de casas, incluido el Ayuntamiento, son deterioradas o se vuelven inhabitables. ¡El alcalde y la población de Staufen ya

no saben qué hacer!

A la inversa, una desgracia puede cambiarse en bendición. Son numerosos los casos de personas a las que un accidente o una enfermedad grave les fueron saludables: pudo producirse en ellos una apertura, que les permitió volverse conscientes de un sentido superior de su vida. Se pueden confirmar estas declaraciones citando otros ejemplos pero, a decir verdad, Pablo procura darnos a entender otra cosa. Para eso, releamos el pasaje indicado de la séptima Epístola a los Romanos. Vemos entonces que dos leyes, dos fenómenos, se oponen entre sí, hecho que Pablo expresa en diferentes conceptos.

Por un lado: la ley que es espiritual, es decir, la voluntad de hacer el bien que mora en el Ánimo, la ley del alma, la «ley de Dios en el ser interior». Por otro lado: «El pecado que habita en mí, en mi carne» y que me incita a hacer el mal, aunque yo no lo quiera; en otros términos: «la otra ley en mis miembros, la ley del pecado que me aprisiona». Así, cuando Pablo dice: «Si quiero hacer el bien, el mal está cerca de mí», la explicación es (versículo 25): Con el Ánimo (el Alma-Espíritu, que pertenece a la naturaleza divina) yo sirvo efectivamente la ley de Dios (Se trata de mi voluntad más profunda de cumplir ese bien verdadero), pero... con la carne, yo sirvo la ley del pecado (con la personalidad que, por su naturaleza, debe responder a las leyes de ese mundo).

Aquí, Pablo constata su impotencia para realizar el «bien único» que es «revestirse con el hombre nuevo»; pues no puede hacer, por el momento, otra cosa que satisfacer las leyes de la naturaleza

perecedera. Como él, el buscador consciente de esta situación no puede hacer otra cosa que suspirar: «Soy un miserable, ¿quién me liberará de este cuerpo de muerte?» (Versículos 24 y 25)

Pero llegará el momento en el que la conciencia será penetrada por esta nueva energía que sólo puede ser «*Jesucristo, nuestro Señor, por el cual doy gracias a Dios*».

En el capítulo 4 del tomo II de *La Gnosis Egipcia Original*, Jan van Rijckenborgh explica que mientras no nazcamos según el alma nueva, una cierta embriaguez oscurece nuestro estado de conciencia. La atmósfera terrestre contiene una sustancia narcótica llamada «*malignidad de la ignorancia*». Ella impregna la sangre de todo mortal, sí, hasta los átomos de nuestra personalidad, con excepción de algunas partes del corazón y de la cabeza, no obstante, incluso ellas son agredidas.

Pablo dice también en una de sus epístolas que no se debe luchar sólo contra la carne y la sangre, sino sobre todo contra «*las dominaciones del aire*», con lo que quiere decir lo mismo.

Así, toda persona que busca elevarse acaba por entrar en la difícil situación de este impasse que Pablo describe de manera sobrecogedora: «En virtud de la Luz que me toca, estoy completamente orientado sobre ella y dispuesto a hacer el bien. Pero la fuerza activa en mis miembros y en mi sangre me domina; hago lo que es malo, lo que es erróneo». A los que se encuentran en este impasse, Hermes Trismegisto dice: «*¡Deteneos, volveos lúcidos: mirad de nuevo con los ojos del corazón! Así pues vomitad las palabras de la ignorancia (esa sustancia narcótica) con las que estáis*



espirituales que llevan la misma firma: la Rosacruz actual, y otras, que nos indican ese mismo y único camino hacia el guía interior, pues es ese último el que debemos encontrar. Podemos contemplar a ese guía, ese ‘Otro en nosotros’ —provisionalmente, desconocido para nosotros— de manera muy particular, desde el alma-Espíritu, que es la unión entre la conciencia del Espíritu y el corazón purificado. Quien encuentra ese Otro en sí mismo —al que la Gnosis egipcia llama Poimandres— encuentra, a semejanza de Pablo, a Cristo, el principio crístico en el interior de sí mismo.

Jan van Rijckenborgh dice:

«Cuando abre su corazón a la luz de las luces, la rosa del corazón se despliega, y su olor y su perfume le consuelan. Si sigue esta luz, en concordancia con su naturaleza y su objetivo, y por lo tanto logra introducirla —a través de todos los obstáculos— en el sistema circulatorio a pesar de la corriente sanguínea ofusadora, entonces, como ya hemos explicado con detalle, el núcleo de la luz podrá establecerse en el corazón celeste, en la cavidad situada detrás del hueso frontal. A continuación, podrá preparar de la manera correcta esta ‘cámara alta’, esta sala púrpura de la ciudad de jade. Y, en ella, Poimandres, resucitado de su sueño de muerte, ocupará su lugar en el trono y celebrará con usted la Santa Cena.

En realidad, la celebración de la cena sólo tiene sentido cuando puede ser realizada en la cámara alta. Poimandres, el dios en usted, le conducirá a continuación a las puertas de la Gnosis, a las

embriagados».

Por eso, esta negación, arraigada en nuestro tipo sanguíneo, no puede deshacerse con una simple decisión de la voluntad, diciendo por ejemplo: «¡esto, no lo haré nunca más!» No, este problema requiere una lucha profunda.

¿Qué hacer entonces? ¿Buscar una autoridad a la que seguir? ¡Evidentemente, no! En nuestro camino se encuentran indicadores en forma de uno u otro enviado, en forma de literatura o de eventos. Así mismo hubo, al principio de nuestra era, comunidades gnósticas que reconocieron en Cristo su misión interior y la comprendieron, como ocurrió más tarde con la comunidad de los cátaros. También en nuestra época existen comunidades

Tarde o temprano, el núcleo de luz en el ‘corazón celeste’ –el espacio de conciencia detrás del hueso frontal– será puesto en evidencia

puertas de la Cabeza de Oro, de la que irradia la clara luz en la que no reinan las tinieblas; donde nadie está ebrio, donde todos están perfectamente sobrios».

En *La Gnosis China*, (obra que ilumina y comenta el Tao Te King de Lao Tse), Jan van Rijckenborgh escribe: «*No se puede comprender Tao por el pensamiento, tampoco se puede atraer y dirigir Tao por medio del poder magnético de la voluntad humana. Tao no existe para nosotros en tanto que personalidad humana, sino para el Otro en nosotros».*

El campo vibratorio de Tao –o de Cristo, puesto que designan la misma realidad– se eleva en fineza, en celebridad y en potencia, más allá del campo vibratorio de nuestra vida ordinaria. Tao se comunica con un campo astral magnético absolutamente distinto del campo astral ordinario. Y el hecho de que ‘*Tao atempere su resplandor; se haga asemejar a la materia*’, debe ser comprendido como sigue: Tao nutre al ser humano caído con un amor infinito. Pero nosotros, en tanto que seres humanos de la personalidad, no somos este ser humano caído; sólo somos, como tal, un ser alma mortal.

Entonces, ¿por qué, en lo más profundo de nuestro ser, no nos sentimos en casa aquí abajo?

Esto proviene de la reacción del ‘Otro en nosotros’, del átomo chispa de Espíritu, del principio crístico. A él se dirige Tao; a él se le manifiesta Tao. Pero para nosotros, seres del espacio y del tiempo, Tao es vacío.

No obstante, por el hecho de que ese Otro, lo divi-

no, yazca prisionero en nosotros, sólo podemos liberarlo, como seres de la personalidad humana, favoreciendo su despertar en nosotros.

¿Cómo es esto posible? Por la auto-rendición, es decir, por perecer en nosotros mismos. ¿Es esto dramático? No, puesto que por esta auto-rendición, nuestro yo dialéctico se entrega al Otro, se disuelve en él. Por esta razón Pablo exclama con júbilo: «*No, no yo, sino Cristo en mí*»; así como: «*Yo debo disminuir y Él, Cristo en mí, debe crecer*».

Aunque unidos entre ellos, los seres humanos viven esta rendición de sí mismo en la soledad, ocurre así por el hecho de que el proceso es diferente para cada candidato. Esto no debe inquietar a nadie, pues Tao es inagotable en su radiación y en su acción. La ayuda no le faltará al peregrino que persevere: Tao provee a cada uno según su estado.

¿Somos verdaderos candidatos? ¡Ésta es la cuestión! La palabra «candidato» viene del latín «candidus» que significa blanco resplandeciente. El candidato está, por consiguiente, revestido de blanco. ¿La cándida pureza de nuestras motivaciones nos reviste, en una auto-rendición verdaderamente auténtica? Solamente entonces Tao, la Luz de Cristo, en su acción llena de indulgencia, viene hacia nosotros. Aunque esta Luz esté en nosotros desde siempre, ella no puede penetrar hasta nuestro entendimiento debido a nuestro estado entenebrecido. «*Si damos un paso en su dirección, Él da dos para encontrarnos*», como lo expresa esta penetrante frase bíblica.

Traducir es traicionar... es falsificar

En «El Testimonio de la Fraternidad RC», los rosacruces dicen respecto a la Biblia: «Más bien deseamos profesar en público que, desde los comienzos de este mundo, no ha existido un libro superior, mejor y más saludable que la Santa Biblia.

Bienaventurado quien la posee, más bienaventurado aún quien la lee, y el más bienaventurado es quien ha profundizado en su contenido, mientras que quien es capaz de comprenderla y obedecerla se asemeja a Dios».

Sin embargo, todas las Biblias utilizadas corrientemente no proporcionan la autenticidad ni la profundidad de ciertos pasajes del Nuevo Testamento, lo que no facilita la correcta comprensión. De acuerdo con las lenguas en las que está escrita, la situación es diferente en cada país. En Holanda, la edición de 1926, de la antigua traducción de la Biblia de los Estados Generales (Statenvertaling), fechada en 1637, se ha mantenido intacta y podemos considerarnos felices de poseer esta Biblia. Que esta Biblia de Estado viese la luz en 1637 no fue fácil tras décadas de controversias entre Remonstrantes (Opuestos a la idea de

una predestinación absoluta, en el sentido calvinista) y los anti-Remonstrantes, acompañados por una lucha por el poder entre el sínodo de los anti-Protestantes rigoristas y los regentes de los Estados Generales de Holanda. Fueron estos últimos quienes acabaron por lograrlo; de ahí el nombre de 'Biblia de los Estados Generales'.

En el siglo XVII, con algunas excepciones, todos los pastores eruditos trabajadores holandeses eran del parecer que hacía falta una nueva traducción de la Biblia después de que los estrictos católicos españoles fueran expulsados de Holanda. Esta Biblia de los Estados Generales— traducida principalmente del griego— en la que seis pastores eruditos trabajaron durante doce años, fue editada inmediatamente y vendidos cientos de miles de ejemplares, pues en poco tiempo se convirtió, además de un libro de culto y de enseñanza en las escuelas, en un libro de uso familiar y privado: ¡un fenómeno totalmente nuevo, inimaginable e impensable antes! Leída y recitada en todas partes con fervor. Como, indiscutiblemente, de la Biblia emana cierta magia, se experimenta una bendición, sin hablar de

bendiciones más grandes todavía unidas a su comprensión y a su práctica.

Por un lado, esto conduce, en el plano religioso y cultural, a la futura unificación de las Provincias Holandesas, por otro, a un proceso de individualización, que da lugar gradualmente a una fragmentación, a numerosas secesiones de la Iglesia en Holanda.

A comienzos del último siglo, un grupo de teólogos juzgó necesario proceder a una nueva traducción de la Biblia. Esos hombres eruditos pretendían que no sólo hacían falta adaptaciones estilistas y lingüísticas, sino que un mejor conocimiento del griego y del hebreo proporcionaría una traducción más exacta.

Esto ha dado como resultado la traducción NBG (Sociedad Bíblica Neerlandesa) de 1951, que se ha convertido en la versión más extendida entre las familias y las escuelas. En ella se encuentran modificaciones a veces incomprensibles, como por ejemplo reemplazar 'querer' por 'desear', 'alma' por 'razón', 'yo soy carnal' por 'yo soy carne'.

Estos deslizamientos verbales dudosos no siempre favorecen la buena comprensión del texto.

¿Cómo actúan esas radiaciones de Tao, esos rayos de Luz Crística? En el Tomo I de *La Gnosis Egipcia Original* leemos:

«Cuando el Sol brilla con una luz particular, sus rayos que nos alcanzaban ayer no son los mismos que los de hoy; los rayos de ayer alcanzaron su objetivo, en este caso nuestro ser; ellos efectuaron en nuestro ser cierta actividad, al menos si estábamos abiertos a ello. Por consiguiente, las radiaciones luminosas que ayer se introdujeron en nosotros, están muertas, han desaparecido, se han disuelto en nosotros. Hoy, son nuevos rayos los que nos llegan.

La luz de la Gnosis, la Luz Crística, también muere cada día en nosotros tras haber alcanzado su objetivo, el cambio.

Por ello el candidato sólo podrá alcanzar la victoria por Cristo y en Cristo, por la Luz de la Naturaleza Divina. Esta Luz de la Gnosis irradia

sin discontinuidad. Ella es la Luz del Sol Universal, del Sol más allá del Sol. Así podemos leer en la Biblia que la muerte y el sacrificio de Cristo nos dan la vida. La Luz de Cristo es para toda la eternidad. Ella se sacrifica cada día por nosotros. Ella muere en nosotros con el objetivo de transformar y transfigurar todo nuestro ser. Y cualquiera que se abre a ella, en total pureza, participa de ella».

Pablo lo confirma con estas palabras: «Morir con Cristo, después despertarse y volver a vivir en Cristo». La radiación de la Luz gnóstica hace que muera el viejo hombre y renazca el ser nuevo.

Pero... ¡decirlo es una cosa y realizarlo es otra! Es lo que Pablo explica en su epístola en la que escribe «Cuando quiero hacer el bien, el mal está a mi lado».

En todos los tiempos, en todos los continentes, los seres humanos han emprendido esa tarea vital. De

ahí la variedad de palabras y expresiones para designar a ese ‘Otro en nosotros’.

Así, por ejemplo: «*el loto que surge del fango*», «*el capullo de rosa que se despliega*» o «*la semilla Jesús que eclosiona*», o incluso «*la ley interior del espíritu de Cristo que se despierta de nuevo en nosotros*». Todas designan un único átomo divino original, oculto en nuestro sistema microcósmico, que eclosiona, irrumpe en la vida nueva, con vistas a un devenir eterno. De una bellota minúscula puede crecer un gigantesco roble, así de un principio de eternidad en nosotros puede surgir un ser eterno, divino y omnipresente, uno con todo y todos.

Sin embargo, aunque es cierto que una oruga lleva en sí el principio de una mariposa, no todas se volverán realmente mariposas. ¡Transformar la criatura humana, la oruga –un dios en pañales– en un ser humano de talla divina –la mariposa–, no se hace solo!

Para concluir, he aquí una aproximación sorprendente a este tema, que nos viene de Islandia. El libro del autor islandés Halldor Laxness, *El concierto de los peces*, presenta a un cantante islandés de fama mundial cuyo nombre es Gardar Holm. El joven islandés Alfgrimur pregunta al cantante si existe una nota pura. Éste le responde: «Existe una sola nota, de todas las notas, la nota por excelencia. Quien percibe esta nota no pide nada más. Que yo cante no significa nada en sí; pero, piensa en eso, cuando el mundo te ha dado todo y cuando, sobre tus hombros, ha puesto el yugo despiadado de la fama; y ha impreso el hierro al rojo

sobre tu frente, de manera innegable, la marca de esta fama, como a un malhechor que hubiese ultrajado a la humanidad, considera entonces que no existe otro refugio que esta oración: «¡Dios, quítame todo, salvo esta nota única!»

Esta «nota pura y única en nosotros» es el propio Dios; ella no podrá, pues, sernos quitada. Todo el resto, considerado como bueno o malo, pertenece al ‘*ser humano miserable en el cuerpo de la muerte*’ que aún somos por ahora y que debe ser transmutado **por el amor de esta única nota pura**.

Pero la Otra, esta nota pura y única, nos reemplazará, si por lo menos nos encontramos en las mismas disposiciones interiores que Pablo, si no nos apartamos tristemente cuando Jesús el Señor, la Luz en nosotros, dice: «vende todo lo que posees y sígueme».

Tan pronto como este impulso original divino, esta aspiración a lo eterno, también en nosotros es tan fuerte, entonces este proceso vital se vuelve realizable. Llenos de esperanza, podemos contemplar nuestro futuro espiritual con toda confianza. Y entonces, como nos sabemos unidos a todos los seres humanos, a la creación entera, somos capaces de desempeñar nuestra misión de servicio al mundo y a la humanidad. ✪

ahora y sólo ahora

¿Se pregunta cómo ha comenzado todo esto?

Yo sin embargo, le reenvío a lo que no tiene comienzo, al instante en que plantea la pregunta y yo le respondo. Pero usted busca un punto que se encuentra fuera del comienzo; usted espera tal o cual respuesta... ¡Pero yo no soy un depósito de respuestas! Soy la única respuesta viva en la que usted debería disolverse como pregunta.

Vesna Krmpotic, *Resonancia del alma*

La razón pregunta sin fin. Es como si, por esta ocupación incesante, la siguiente pregunta fuese la única respuesta que aportaría un cambio esencial, una iluminación.

Existen numerosas teorías sobre el mundo, sobre la vida y sobre su nacimiento. ¿Qué sentido pueden tener esas teorías para un buscador de la verdad? ¿Qué significan para él esas palabras, puesto que la verdad se sitúa más allá de las fronteras sensoriales y mentales?

Para este ser humano, las palabras son indicadores de camino en un país donde no existe ningún camino. Ellas sólo tienen sentido si indican una única dirección, la que regresa a quien pregunta; por consiguiente, si reenvían las preguntas a quien las emite.

Toda pregunta planteada por el buscador de la verdad volverá siempre como una única pregunta, siempre idéntica, siempre actual: ¿Quién soy yo? ¿Quién es el que pregunta? ¿Quién es el que no sabe? ¿Si este último no existiese ya, dejaría de existir la ignorancia? ¿No se desliza entre la materia y el espíritu un velo aparente? ¿Acaso no es a causa de este velo por lo que es imposible que el Espíritu se manifieste libremente?

La iluminación no es acumulación de conocimiento sino eliminación de la ignorancia, del yo que no sabe nada. Sin embargo, esto sólo es posible en el ahora; sí, todo lo que existe sólo puede subsistir en el ahora.

El tiempo —el pasado y el futuro— es el mundo, la existencia de la naturaleza-yo; es su refugio. El instante presente es insoportable para el yo.

Si usted se orienta de manera continua sobre la vida en el eterno presente, el yo relajará su dominio. Entonces el alma hablará.

Biografía de Vesna Krmpotic (1932, Dubrovnik) según sus propias palabras

Credo

«Al amanecer, con los pies desnudos, me pongo a cantar con el fin de descubrir quién era...»

¿Qué hacer para descubrir quién soy, pues todo gira alrededor de ese punto esencial? Cantar, es el método que utilizo.

Descubrir quién somos y entrar en el reino de los cielos, tal es el objetivo común a todos y es la única verdadera vocación digna del ser humano.

Mi vida, tú no la encuentras sólo en mi libro «Faraón de diamante» o en el libro sobre Osiris. Mi vida no está sólo en los libros «La colina encima de las nubes» o «El Bhagavata» o



Paisaje con dos figuras. José Roberto Torrent Prats

Si no existiese el interrogador, entonces, ¿dejaría de existir la ignorancia?

incluso «El camino hacia la unidad». Mi vida está en cada uno de mis libros, en cada frase, en cada verso.

En el curso de todos estos años – 60 en total – me he esforzado en alcanzar sólo una cosa: liberarme de la crispación de la conciencia para permitir al Espíritu Santo que penetre en mi conciencia y a través de mis palabras. Es la única cosa que verdaderamente yo he «hecho». Escribir era la consecuencia directa del abandono de toda incredulidad en lo imposible. Mi biografía es, de hecho, el relato de mis esfuerzos por abandonarme yo mismo a algo que no pide ningún esfuerzo, dura labor o estudio».

*«Deja que la energía del Espíritu Santo
Se vierta a lo largo de la columna vertebral
Yo esperaré en la cima de tu cabeza
Con una cerilla inflamada.*

*Tú comienzas a hablar en lenguas
Y tú sabrás lo que piensan los ángeles.*

*Pero debes dejar que la fuerza de fuego
del Espíritu Santo
Fluya a través de ti
Y abandonar tu resistencia, tu crispación.
Es todo lo que tú has de hacer».*

resonancia del alma

La dependencia de «Mí» es la única dependencia que es saludable.
Ser dependiente de «Mí» significa ser dependiente del amor.
Dependes del amor, no de aquellos a los que quieres.
Amar, debes amar a todos, a cada uno debes amar.
Consientes perder a muchos, sí, incluso perder a todos; sin embargo no consientas perderme a «Mí».
¿Pero quién soy yo? Soy tu amor por «Mí».
Sin amor por «Mí», no hay ningún amor para nadie.
Sin amor por «Mí», tú serás dependiente del primero que llegue y se cruce en tu camino.
Depende del amor para estar libre de cualquier otra dependencia.

Vesna Krmpotic, *Resonancia del alma*

Todo hombre nace en la Tierra con una única necesidad y una misión: el amor. Pero con demasiada frecuencia se olvida en qué consiste esta misión y sólo subsiste la necesidad, la insaciable codicia del amor.

El ser humano lo espera de otros seres humanos; los niños lo esperan de los padres, los padres de los niños, el hombre de la mujer y la mujer del hombre.

Y nadie está totalmente satisfecho. Y todos se quejan de que no haya bastante amor en el mundo.

¿Pero qué es el amor? ¿Y qué es este mundo? ¿Y quién debería llevar el amor al mundo y ha omitido hacerlo, de forma que haya demasiado poco amor?

El mundo que vemos a nuestro alrededor es nuestra reflexión y, en su papel, se mantiene plenamente en armonía con la naturaleza.

¿Pero qué somos nosotros? ¿Y quién es el que se refleja en el espejo del mundo? ¿Es el ser humano, microcosmos, el hijo bien amado de Dios, Su imagen y Su semejante? ¿Qué ha pasado? ¿Cómo es posible que haya olvidado su primer amor, el amor del que ha salido y que es su propia esencia?

¿La expresión del amor divino infinito no es crear el mundo, el espejo, de tal suerte que el ser humano perciba su estado y se acuerde?

¡Hombre, acuérdate! ¡Acuérdate de que el amor duerme en el centro de tu ser y que espera que tú le liberes. ¡Esto, sólo tú puedes hacerlo! Sólo tú puedes darte a ti mismo y a los demás el amor del que todos tienen necesidad.

¡Entonces ya no habrá más «el otro», ni incluso «tú mismo»!

Entonces sólo quedará uno solo: el amor que se ofrece. ✪

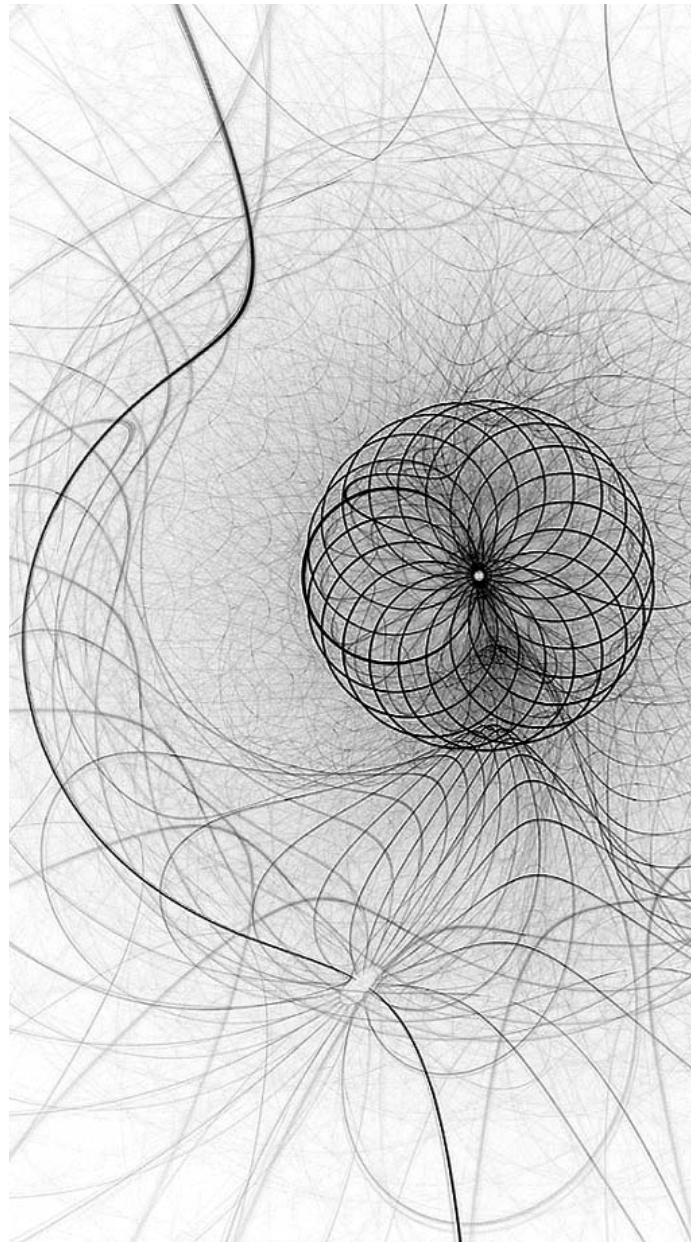
física cuántica y espiritualidad

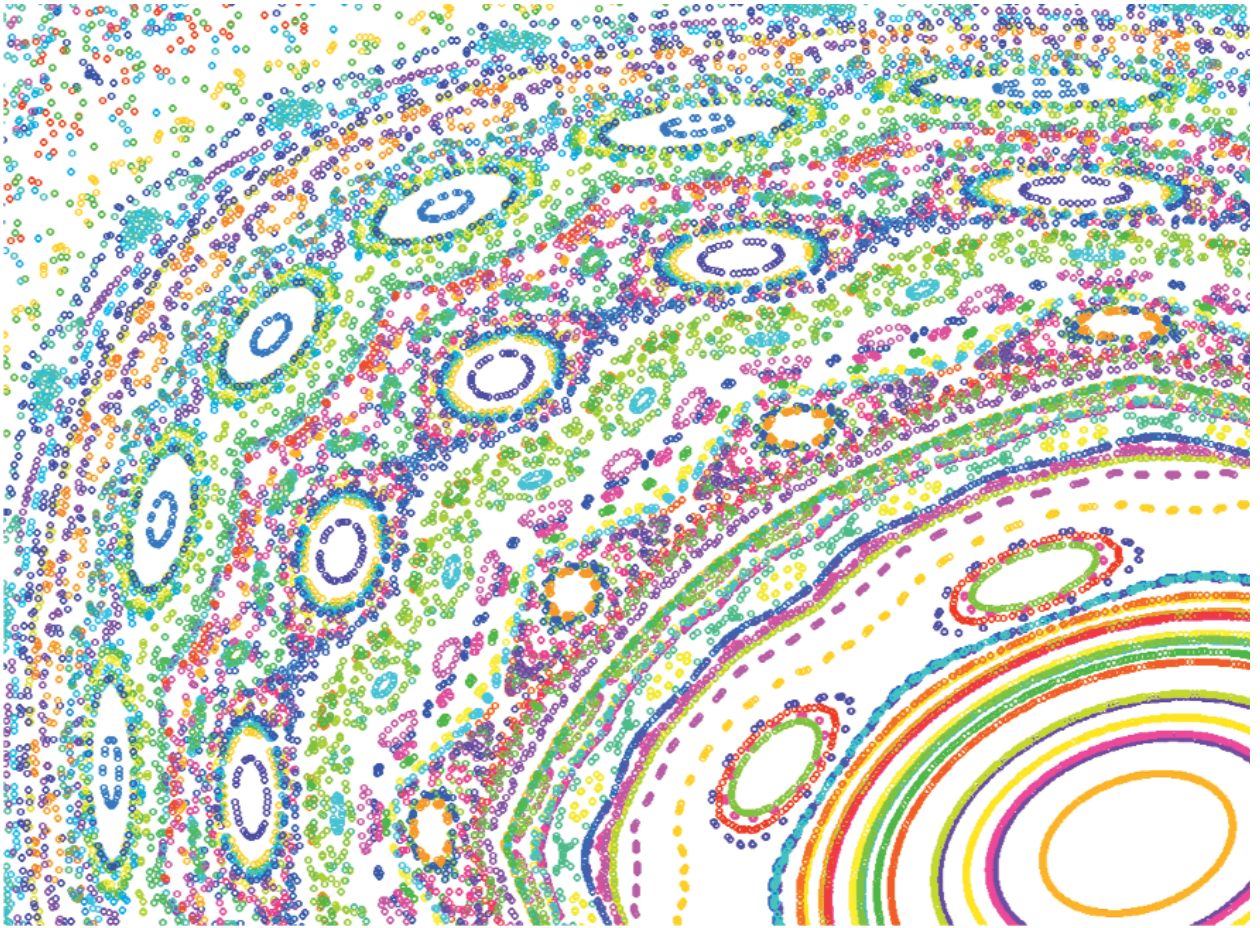
La física cuántica es la ciencia de las partículas infinitesimales del dominio subatómico. Nuestra vida cotidiana con ordenador, televisión y lector de CD-DVD ya no es factible sin la física cuántica. A pesar de todo, para la inmensa mayoría, la física cuántica es como una ciencia secreta. Casi nadie puede explicarse los hechos enigmáticos de esta ciencia y numerosos de ellos siguen siendo todavía misteriosos e inexplicados.

Como atraídos por un poderoso imán, los científicos no pueden reprimir el emprender nuevas investigaciones y continúan buscando estos secretos. El mundo de lo infinitamente pequeño es tal que escapa a la facultad de representación del intelecto humano y esto incluye a sabios como Albert Einstein. Éste, escéptico en cuanto a las últimas afirmaciones de los especialistas de la física cuántica, intentó en vano refutarlas, pero sin éxito. «Yo no puedo creer que Dios juegue a los dados», declaró. Sin embargo, ¡la física y la química creen poder vivir, desde hace cuatrocientos años, *sin Dios!* En el siglo XVII, el filósofo y matemático René Descartes¹, sin pretenderlo, contribuyó con su aportación de forma significativa.

Además de su célebre aforismo: «*Pienso, luego existo*», Descartes afirma que existen dos sustancias independientes. Por un lado, el aspecto material de las cosas en el espacio y, por otro, una sustancia no espacial, invisible y espiritual. Desde entonces, las ciencias naturales se consagran al aspecto «material» y las ciencias filosóficas y religiosas, al aspecto espiritual. La ciencia natural, una vez limpiada de los dogmas religiosos, se ha dedicado a la observación y a la descripción de la naturaleza libre de prejuicios.

Ahora bien, si consideramos a los grandes especialistas de la física cuántica, aparece que Dios y lo espiritual ganan terreno en el campo de la física. En efecto, de acuerdo con los nuevos conceptos de la física cuántica, la llamada «materia» o «sustancia material» no existe. Sólo existe la energía. Este suelo sobre el que se fundan todas las ideas de la sociedad materialista occidental se





Visión óptica de ondas cuánticas. © D. Nolte, Purdue University, Wes Lafayette, VS

derrumba así bajo nuestros pies.

Aceptar esta teoría implica preguntarse lo siguiente: ¿Qué significa esto para nuestra existencia? ¿Qué consecuencias debemos sacar de ello? O incluso: ¿Cómo lo infinitamente pequeño actúa en nuestras vidas y de qué manera las influye? La filosofía cuántica se esfuerza en describir el lazo que existe entre esas partículas infinitesimales y nuestra existencia. La física cuántica nos demuestra que los fenómenos cuánticos son paradójicos, por consiguiente, incomprensibles o difícilmente explicables para el pensamiento humano. Pues bien, es interesante constatar que estos fenómenos son apropiados como parábola, como metáfora para la descripción del lado espiritual invisible de la existencia. Si la materia no existe, el mundo perceptible por nuestros sentidos sólo es ilusión. Y nuestros sentidos, en su ignorancia, nos retienen, a nosotros seres humanos, prisioneros de esta ilusión. Entonces puede nacer la idea de que se

pueda penetrar más allá de la ilusión y que, recorriendo un camino espiritual, se pueda descubrir el mundo real.

LAS EXPERIENCIAS DE LA FÍSICA CUÁNTICA Y SU INFLUENCIA SOBRE LA CONCIENCIA

Nuestra conciencia nos permite recibir y analizar lo que llamamos la realidad.

Numerosos investigadores en física cuántica están convencidos de que nuestra conciencia influye sobre las mediciones realizadas, sin definir por ello con precisión la naturaleza de la conciencia (principio de incertidumbre de Heisenberg). La definición del 'principio de incertidumbre' de la física cuántica es la siguiente: si se determina con exactitud la posición de una partícula subatómica, su velocidad sigue siendo indeterminada. La partícula puede indicar, mientras su posición en el espacio es medida, diferentes velocidades.

Esto significa que la partícula conoce diferentes

En el mundo de las partículas elementales, todas nuestras representaciones de la materia se desmoronan

estados simultáneamente. Esto es imposible de imaginar. Hablamos entonces sólo de ‘probabilidad de un cierto estado’ (la partícula se encuentra *probablemente* allí, pero puede estar en cualquier parte en el momento de la observación mientras también se encuentra aquí...). La probabilidad significa en el verdadero sentido de la palabra: al parecer es verdadero.

Pero el investigador lleva, por su forma de observar y sus propios objetivos, los numerosos estados posibles de la partícula a uno u otro estado. Dicho con otras palabras, la conciencia del observador influye la observación. ¡En física cuántica el mundo nos aparece, por consiguiente, según el estado de nuestra conciencia, nuestra observación!

¿Entonces es ésta toda la realidad?

Tomemos por ejemplo un dado: mientras no se ha lanzado, sus seis cifras, sus seis caras, que representan otras tantas posibilidades y estados, pueden aparecer. Una vez lanzado, sólo una de las caras es retenida: ya no hay más que un solo estado. Los instrumentos de medida utilizados por la física cuántica, en sentido figurado, dan siempre una sola cifra, mientras que las cifras de las demás caras permanecen ocultas a nuestra conciencia limitada y a los limitados instrumentos de medida naturales. Por ello podemos concebir que el mundo cuántico engloba una realidad mucho más amplia. La investigación va todavía mucho más lejos: los *quanta*, esas partículas infinitesimales, pueden no ser tan constantes como pensamos. Una partícula puede, por ejemplo, desaparecer y resurgir en otra parte de forma inesperada. Esas partículas pueden, por los efectos cuánticos, atravesar paredes normalmente infranqueables. Entonces imaginamos que la partí-

cula «se ha disuelto en el aire», que debe haberse vuelto inmaterial, para de nuevo reaparecer materialmente, cuando ha atravesado el muro.

MASA, MATERIA, FUERZA, ENERGÍA ¿En qué consiste la cohesión en lo más interior del mundo? Acabamos de ser confrontados con la visión científica según la cual no existe certeza de que la materia sea el fundamento visible y seguro de la existencia humana tal como aparece en la Tierra, pues en el mundo de las partículas nuestra representación de la materia se derrumba completamente.

Desde la época de la Antigua Grecia se creía que la partícula más pequeña de la materia que existía era el átomo. De acuerdo con ello existen *objetos* reales y un espacio vacío, donde nos encontramos con estos objetos. Pero a finales del siglo XIX la indivisibilidad del átomo fue puesta en duda. Los experimentos con ayuda de descargas eléctricas sobre gases diluidos condujeron al descubrimiento de partículas luminosas cargadas eléctricamente, los electrones. Entonces se estableció un modelo atómico semejante a un modelo planetario: En el centro se encuentra un núcleo atómico, alrededor del cual los electrones siguen su trayectoria a una velocidad inimaginable.

¿Cuál es la fuerza que retiene al electrón alrededor del núcleo atómico? El electrón es atraído por una fuerza eléctrica hacia el núcleo atómico, tal como una manzana es atraída hacia el suelo por la fuerza de gravedad de la Tierra. En física, la fuerza de gravedad y la fuerza electromagnética son fuerzas clave esenciales. En el transcurso de los últimos cien años, se han descubierto otras partículas elementales dotadas de características diferentes y

Sufrimos una falta de libertad o, como lo expresa Buda, sufrimos el nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte

otras fuerzas nuevas, las fuerzas nucleares. Es la tercera fuerza² en física. En la ciencia física, la importancia de la energía y de la fuerza, y particularmente la fuerza nuclear, crecía cada vez más porque la materia progresivamente dejaba de estar considerada como el elemento estructural fundamental. Pues las partículas elementales, según los criterios ordinarios, no presentan más materia, sino más bien una forma de energía concentrada. La teoría de la relatividad ha demostrado que la masa no tiene nada que ver con cualquier sustancia, sino que es energía. Masa y energía están unidas por la muy conocida fórmula: $E = mc^2$. La energía E es igual a la masa m , multiplicada por el cuadrado de la velocidad de la luz. Lo que llamamos «materia» es, por tanto, un tipo de energía «congelada» o de luz «fijada».

Dejamos ahora la física cuántica como ciencia natural, y entramos en la búsqueda de posibles misterios detrás de la física cuántica, que conoce aspectos o dimensiones que no se explicarían de forma 'científica', sino por un saber interior.

¿Se pueden detectar analogías con procesos espirituales?

CONÓCETE A TI MISMO

Todo lo transitorio

Sólo es una parábola;

Lo inaccesible,

Aquí se veue evidencia;

Lo indescriptible,

Aquí es realizado;

El Eterno Femenino

*Nos atrae hacia lo alto.*³

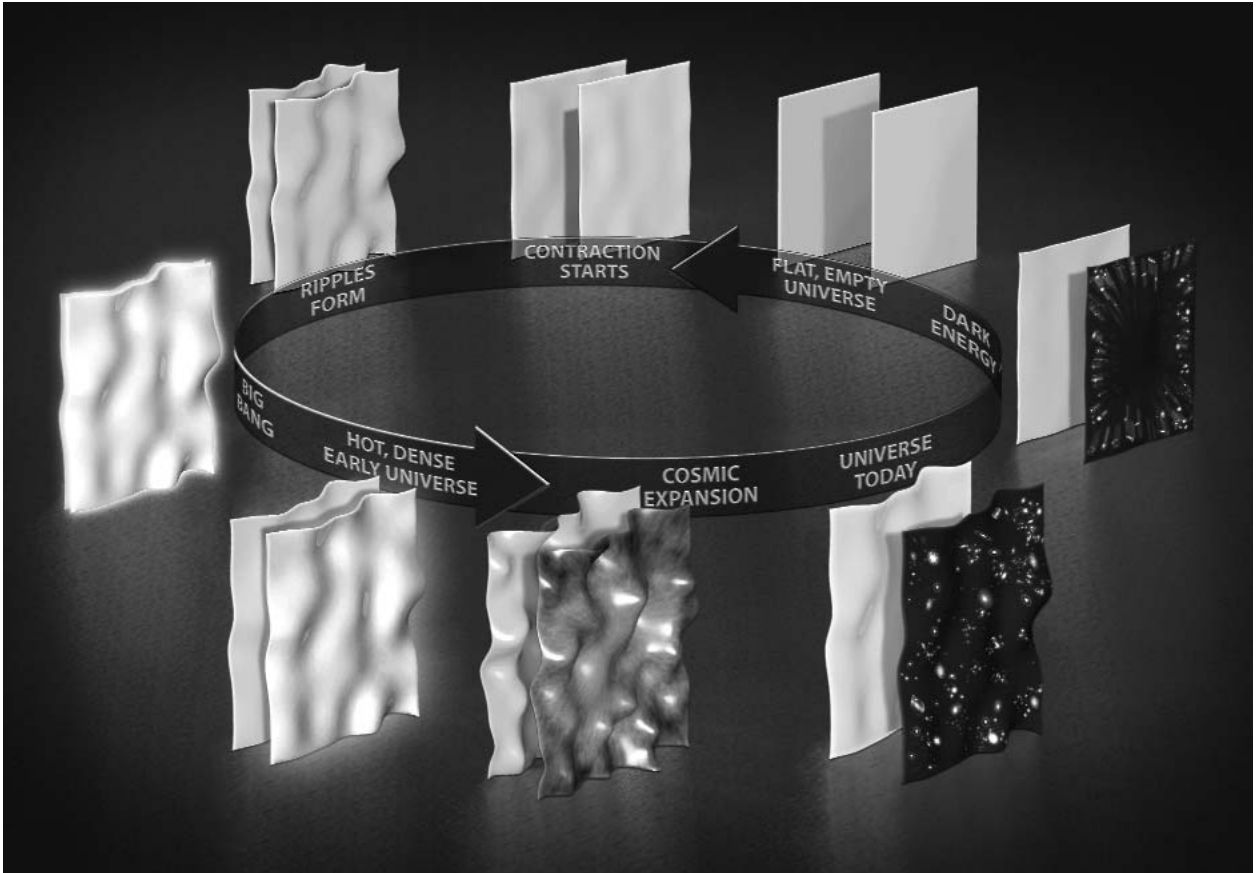
Con el «eterno femenino», Goethe designa un camino que conduce fuera de lo transitorio. Aquí tomamos de nuevo el átomo como ejemplo. En principio el electrón está ligado al núcleo atómico. Los electrones disponen por sí mismos de demasiada poca energía para salir de su trayectoria alrededor del núcleo atómico. Un electrón sólo puede escapar si una partícula de luz de fuerte energía entra «en colisión» con él; entonces, es eyectado del átomo.

¿No es esto una metáfora? Somos, como los electrones, prisioneros de la superficie terrestre.

Sufrimos nuestra falta de libertad o, como dice Buda, sufrimos el nacimiento, la enfermedad, la vejez y la muerte. Una luz de una energía suficientemente grande puede, sola, desatar los lazos que nos unen al mundo. Por la luz de la comprensión, podemos salir de la sombra y liberarnos. La unión con lo terrestre puede ser disuelta, tal como la del electrón con el átomo. La Luz puede cambiar totalmente nuestra situación.

TODO ESTÁ UNIDO A TODO La física cuántica nos conduce a la conclusión que todas las cosas están unidas entre sí, se influyen mutuamente, en una palabra, todo es interdependiente.

Las experiencias revelan que toda partícula parece estar instantáneamente informada del estado de otra partícula por alejada que esté. Una experiencia ha mostrado, por ejemplo, que dos partículas de luz pueden comportarse como gemelas. Ellas se lanzan entonces en direcciones opuestas. Kilómetros separan la una de la otra, ellas deben «decidir», si surgiesen obstáculos, cuál de las dos vías elegir. Parece entonces que las dos partículas toman cada



Einstein representaba el nacimiento del universo como una oscilación alrededor de un punto fijo, la explosión primordial: el Big Bang (a la izquierda). Diversas fases se despliegan en el sentido inverso de las agujas de un reloj: el universo primitivo denso y caliente, la fase de expansión cósmica, el universo tal y como se manifiesta hoy: luego sigue una fase de 'energía oscura', el universo en reposo. Se inicia la contracción, se forman ondas cósmicas hasta que se produce un nuevo Big Bang. Según la física cuántica, esas fases están presentes por todas las partes en universos paralelos. © R.J. Slagter. www.wasfyon.nl

vez, y sin excepción, la misma decisión. Se comportan como si estuviesen unidas la una a la otra por un lazo invisible. La física clásica no puede explicar este fenómeno, pues no existe entre estas partículas ninguna unión identificable ni ninguna energía activa.

Por consiguiente, la realidad subatómica está constituida por extensos «objetos cuánticos», que más allá del espacio y el tiempo únicamente se pueden describir como un todo. Así todo está unido a todo. Por analogía, el lazo entre las cosas en el mundo subatómico puede ser considerado como una metáfora de la unidad divina y de la unión de todo con todo.

LAS FRONTERAS DE LA PERCEPCIÓN

SENSORIAL Todo lo que sabemos en física cuántica está fundado en la observación y la experimenta-

ción de los seres humanos. Los descubrimientos en física cuántica van mucho más allá de las fronteras de la percepción sensorial. Incluso los instrumentos de medida, verdaderas prolongaciones de las percepciones sensoriales, no pueden determinar, por ejemplo, movimientos ni fenómenos como los que se desarrollan en realidad; pues cada experiencia da una imagen que conlleva numerosos errores. En ese sentido, se puede decir que la física cuántica es incomprensible. ¿Cómo podría ser de otra manera puesto que nadie ha podido ver una partícula con sus ojos o con la ayuda de instrumentos de medida, por el hecho de que esos aparatos no pueden medir los efectos? Por lo tanto, debemos reconocer que la materia, tal como la percibimos por nuestros sentidos, no corresponde a la realidad. Vivimos en un mundo de mistificaciones y de ilusiones; nosotros no nos damos cuenta de ello y esto tampoco nos

molesta en la vida llamada «cotidiana».

LAS FRONTERAS DEL PENSAMIENTO Por consiguiente, deberíamos preguntarnos: ¿podemos abandonar el mundo de las ilusiones sensoriales? ¿Se ha vuelto esencial para nosotros? Y, por último: si es efectivamente esencial para nosotros, ¿cómo desatarnos de esas ilusiones y engaños?

La curiosidad intelectual de los físicos cuánticos conduce a proyectos cada vez más grandes, más gigantescos. Nacen ideas a partir de experiencias y se llega a concebir que sólo la vastedad de todo el universo bastaría para resolver ciertas cuestiones y a comprenderlas. Pero allí, nos tropezamos con un límite de viabilidad: ¡imposible ir más lejos! Hace ya mucho tiempo que los pensadores han llegado a esta última frontera.

Hay en la filosofía una conclusión muy conocida a menudo olvidada de los físicos. El filósofo Kant (1724-1804) llegó a la famosa conclusión: «La inteligencia humana conoce ese destino particular de ser incordiada por cuestiones imposibles de eludir; pues han sido colocadas por la misma naturaleza de la razón, y a las cuales es imposible responder porque supera el entendimiento del ser humano».

Más sencillo: el ser humano no puede salir de la ilusión a través del uso de la razón.

Se podría decir metafóricamente: el pez no puede imaginarse la vida fuera del agua; de la misma manera el ser humano no puede elucidar con su inteligencia las cuestiones irracionales o metafísicas. A lo sumo puede nadar en la superficie respirando el aire.

Notemos, sin embargo, que en la naturaleza algunos animales se transforman, como por ejemplo la rana. La rana puede abandonar el elemento líquido y respirar el aire para sobrevivir. El renacuajo, por el contrario, tiene necesidad de agua para sobrevivir pues, en el aire, se asfixia como un pez. No obstante, cuando ha llegado el momento el renacuajo se transformará en rana. En el antiguo Egipto, la rana era un animal sagrado, ¡el renacuajo, no!

Tras su teoría de la relatividad, Einstein pasó los treinta últimos años de su vida para desarrollar ‘la

teoría del todo’. Buscó una ecuación lo más sencilla posible, capaz de unificar todas las leyes de la física que describiera la unicidad de todo el universo, desde el inicio de la creación, hasta la formación de las galaxias y de la Tierra. Ese objetivo, no lo alcanzó.

Quizá lleguemos entonces a la conclusión de que si no llegamos a responder con éxito a nuestras preguntas vitales más fundamentales, no podremos concebir el verdadero significado de un camino que hace salir de las ilusiones.

En el ‘Fausto’ de Goethe, Fausto comprende la verdad por la experiencia del fracaso. En el monólogo de la apertura de la segunda parte de la obra, se indica una salida:

«Pronto podrán alegrarse de la Luz eterna que más tarde se volverá hacia nosotros aquí abajo». Estas palabras dan testimonio del reconocimiento del aspecto divino; pero un espacio debe ser liberado por este pensamiento. ¿La mejor de las ayudas no es aquí la fundamental declaración del «no-saber» de Sócrates que él formuló así: «*Lo único que sé es que no sé nada*» y cuyo resultado sólo puede ser el no juzgar los acontecimientos ni los seres humanos?

Numerosos libros exponen la filosofía cuántica. Pero no es el factor decisivo lo que han escrito sus autores. Lo importante es lo que nosotros entendemos personalmente. ¿Cuál es mi verdad? ¿Cuál es mi realidad?

¡Debemos vigilar estas posiciones! Pues la visión y el pensamiento experimentales, como se dice más arriba, son incompletos, parciales y, por tanto, principios imperfectos. En consecuencia, no podemos fiarnos de nosotros mismos ni de los expertos. Así que hay una incertidumbre fundamental acerca de las teorías establecidas por los seres humanos. Esto se aplica tanto a la física cuántica como a la espiritualidad.

Cada ser humano debe alcanzar la comprensión por sí mismo. Tenemos necesidad de una verdadera ciencia sagrada, de una ciencia interior que nos sea propia, una santa ciencia capaz de «curarnos», es decir de sanarnos, perfeccionarnos, completarnos. ☸



1. Descartes (1596 a 1650) era un famoso erudito y filósofo y mantuvo intensos contactos con los rosacruces en 1619-1620. Era tan consciente del valor de su enseñanza que les dedicó una de sus obras, la más importante. Esta iniciativa tuvo para él enojosas consecuencias con relación a la Iglesia, de forma que se vio forzado –para no poner en peligro su reputación de destacado científico– a combatirles oficialmente. Probablemente fue el fundador, en 1637, del racionalismo sistemático,

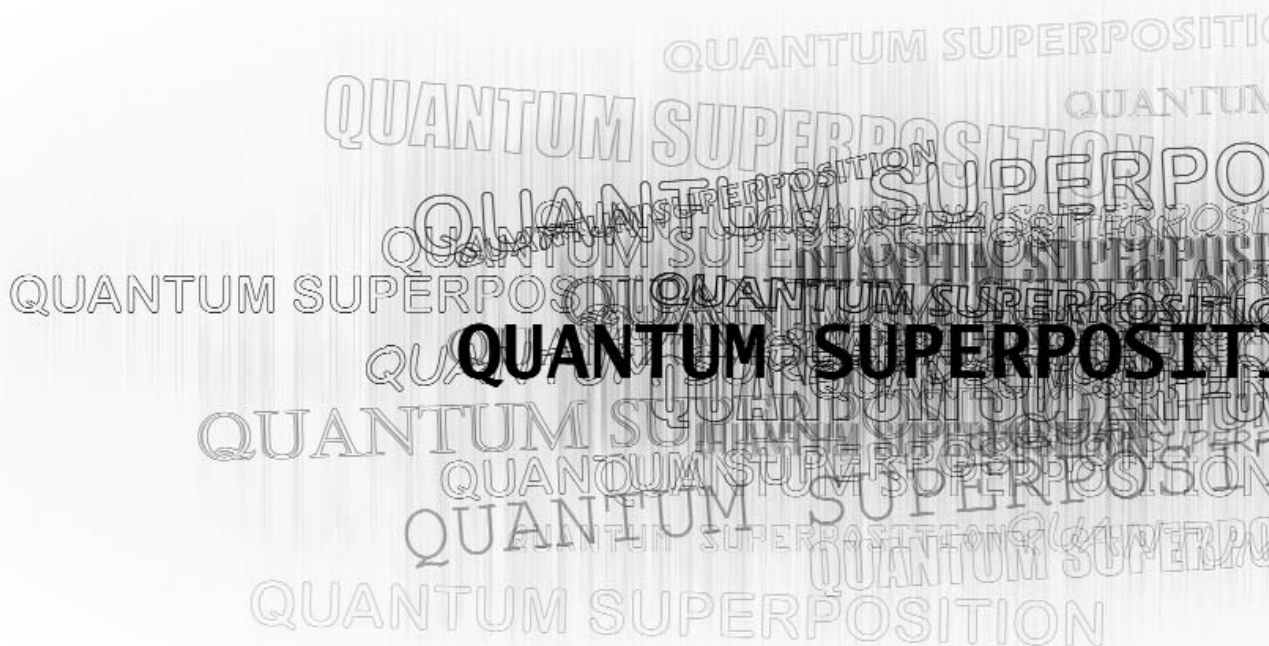
pero su interés se dirigía al mundo de la naturaleza superior (la metafísica) cuya investigación quiso emprender de manera científica, esperando incluso aportar la prueba de la existencia de Dios. No lo consiguió.

2. La cuarta fuerza, 'la interacción débil' no ha sido abordada aquí. Esta fuerza es la más difícil de entender.

3. Johann Wolfgang v. Goethe, Fausto

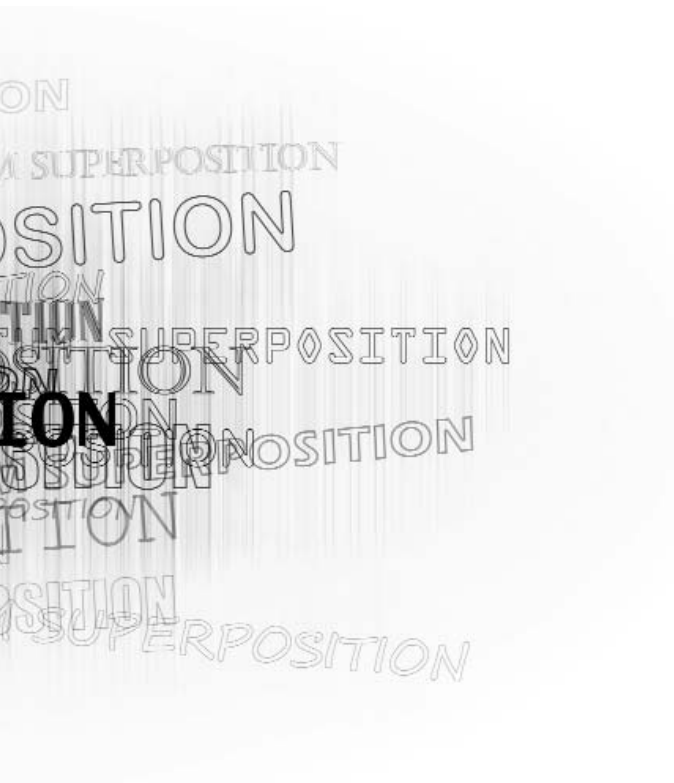
la ciencia sagrada individual

Numerosos libros están dedicados a la filosofía cuántica. Lo que escriben sus autores no es realmente determinante. Es justo una concepción cuántica y lo que importa a propósito de una teoría cuántica es lo que nosotros comprendemos de ella. ¿Cuál es mi verdad, mi realidad? Para analizar en una nueva perspectiva esta conclusión del artículo precedente, puede ayudarnos una antigua sentencia del erudito del renacimiento Giordano Bruno (1548-1600): *«Así como quien no comprende lo Único, no comprende nada, quien comprende verdaderamente lo Único, comprende el universo. Y quien se aproxima al conocimiento de lo Único, se aproxima igualmente a la inteligencia del universo».*



Bajo este punto de vista, es bueno indicar las investigaciones realizadas en física en relación con la espiritualidad, que el artista y científico americano Walter Russel (1871-1963) llevó a cabo en la primera mitad del siglo XX. En lo que sus estudiantes llamaron ‘la ciencia russelliana’, él investigó las leyes fundamentales de los ‘principios de la dinámica energética’, ‘la naturaleza de la materia y el progreso de la evolución de la materia’ y ‘la imagen del universo como una tentativa creadora y perpetuamente cambiante,

mantenida y alimentada por la energía de la luz’. En uno de sus libros, planteó la siguiente pregunta: ¿Qué es la verdad y cómo puedo experimentarla? A forma de respuesta, nos entrega la siguiente reflexión: [...] existe una respuesta sencilla para esta pregunta de la humanidad que permanece sin respuesta. La suave voz rumorea incesantemente la respuesta en el interior de cada ser humano, en su consciencia naciente. Cada anhelo inscrito en el corazón es conducido hacia la fuente y la respuesta llega siempre. Pero son pocos los que plantean



cuestiones profundas y todavía menos los que escuchan la respuesta». [...]

Todos los maestros de sabiduría dicen que el silencio interior y la pureza de corazón son esenciales para escuchar la respuesta interior. Ellos les ayudan a enderezar los caminos que conducen fuera de la ilusión hasta la realidad divina. La purificación del corazón es un trabajo personal y esto concierne a todo el ser humano, pues el corazón influye en la calidad de la sangre que, a su vez, nutre todos los órganos, y la sangre influye al corazón y,

por ello mismo, la calidad de nuestros sentimientos y de nuestros deseos. Al igual que en la física cuántica, todo está unido a todo.

ILUSIÓN DEL MUNDO Y REALIDAD DIVINA

Como respuesta a lo que dijimos, emergen dos tipos de mundo. De un lado, este mundo material que es una ilusión: nuestros sentidos nos inducen al error de tal modo que pensamos que sólo existe lo que nuestros sentidos y nuestros instrumentos de medida nos muestran. Según el estado del ser humano en cuestión, esta ilusión es dolorosa o agradable. Por otro lado, todavía luce en el horizonte el reflejo débil de un nuevo país, el alba de la realidad divina evocada por todas las religiones del mundo. Si quiere tener acceso allí, debe encontrar la salida fuera de este mundo ilusorio.

ANHELO DE SALVACIÓN – ESPIRITUALIDAD

¿A qué podría parecerse tal camino? El principio se encuentra en el hecho de reconocer, en la luz espiritual, motivaciones y emociones. Las emociones ‘primarias’ son el miedo, la preocupación, la cólera y el temor. Pero lo que llamamos comúnmente el amor es también una emoción. ¿Por qué emoción nos dejamos guiar? ¿Oímos ‘la dulce voz del interior’? Quien puede escucharla en todos sus matices y puede elegir, comienza con la purificación de su corazón y con la superación de los deseos en otro tiempo opresores. Entonces se experimenta la emoción divina, un nuevo amor, que es, como Goethe lo expresa, el ‘eterno femenino’, la ‘pasión divina’, la ‘divina Venus’, que nos atrae.



Erwin Schrödinger

Werner Heisenberg



Heisenberg's Uncertainty Principle

$$\Delta x \Delta p \geq \frac{\hbar}{2}$$

"we can't know better"

$$\Delta E \Delta t \geq \frac{\hbar}{2}$$

I can conquer the universe but I have to be quick.

Entanglement

we are all connect to the entire universe. Resolution is our challenge. There's no where to go, really.

- EPR -
Einstein, again...

Silly Superposition
are electrons particles or waves?
are photons particles or waves?

Waves
Particles
Young's Double Slit
Probability
Don't even ask?



Thomas Young

The Wavefunction
 $\psi = \chi \cdot \psi$
 $\frac{\partial \psi}{\partial t} = i\hbar \nabla^2 \psi + V\psi$
how the wf changes in space
forces acting on the particle
how the wf changes in time

Probabilistic Nature of atomic particles
NO ONE KNOWS what the wavefunction is...

Radioactivity
alpha me outta here...

- Dec. 14, 1900 -
"nobody noticed"

Planck's Hypothesis

$$E = \hbar \nu$$

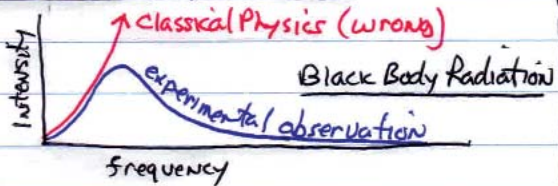
"energy comes in packets"

$$h = 6.6 \times 10^{-34} \text{ J}\cdot\text{s}$$

[quanta]



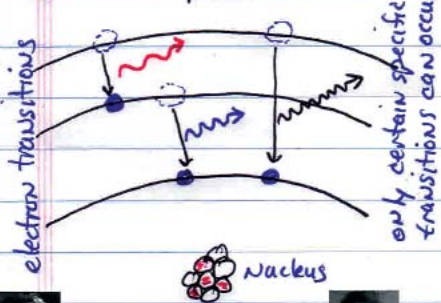
Max Planck's UV catastrophe Solution



Max Planck was not happy with his mathematical chicanery. I don't even believe in atoms!

• this was a radical departure from Maxwell's EM theory, which regarded energy to be a continuous 'thing'.

Line Spectra

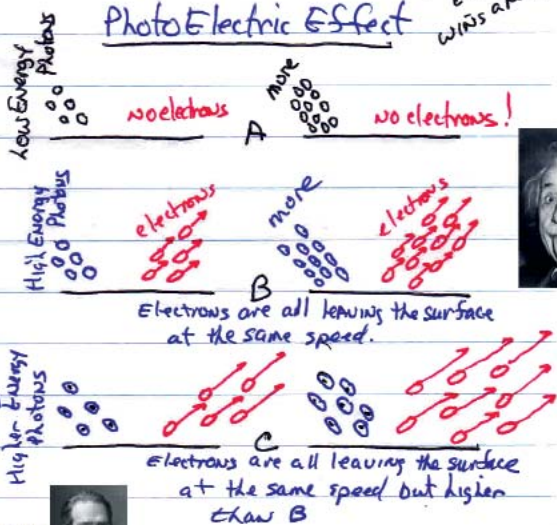


Louis DeBroglie



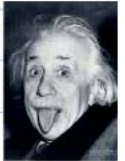
Paul M. Dirac

WAVEPARTICLE - Particle Theory



Photoelectric Effect

Albert Einstein wins a Nobel



El pensamiento, a menudo tan dependiente de los sentimientos, deseos y emociones y que ejerce una fuerte influencia en nuestro modo de actuar, se depura cada vez más, se desprende progresivamente de cualquier dependencia. Percibe de modo más abstracto.

Nuestro pensamiento es limitado; no llegamos ni siquiera a comprender la materia de nuestro cuerpo. A decir verdad, todavía no somos aptos para comprendernos a nosotros mismos, para tener una visión clara de todo lo que nos une a otras personas, a nuestro destino, a nuestros rasgos de carácter. Como seres humanos no podemos comprenderlo, igual que el pez no puede comprender el mundo de encima del agua. Para poder comprender mejor la purificación del corazón, otra metáfora sacada de la física cuántica puede aclarárnoslo. En el mundo cuántico, cada partícula tiene su 'antipartícula'. Si se juntan esas dos partículas, quiere decir que equilibramos lo positivo y lo negativo. Entonces una luz neutra aparece y lo que es oscuro se aclara. No obstante, primero es necesaria una preparación, una orientación, de forma que las dos partículas, efectivamente, puedan encontrarse. También nosotros, seres humanos, necesitamos semejante preparación en forma de nuestro anhelo por adquirir un corazón puro, purificado. Descubrimos en nosotros el equilibrio entre lo positivo y negativo, encontramos la aceptación benévola de nosotros mismos y de los demás, y entonces nuestro corazón se purifica, entra en la neutralidad. Entonces ya no hay atracción ni repulsión, ni existe indiferencia y conservamos una actitud benevolente y serena en cualquier situación. Por medio de tal comportamiento neutro, equilibramos las polaridades de nuestra vida de sentimientos. Entonces nuestro corazón se restablece y puede soportar una vibración totalmente diferente.

Los más eminentes representantes de la física cuántica interconectados

RENDICIÓN DEL YO Si en nuestro estado limitado no sabemos dónde estamos en el camino espiritual, si este último no parece ofrecer ninguna salida, entonces la concentración en la voluntad divina parece esencial. La Biblia lo confirma: *«¡Señor, no se haga mi voluntad, sino la Tuya!»*. He aquí una nueva metáfora tomada de la física cuántica de medición. El científico quiere reconocer. Por sus observaciones, destruye las circunstancias naturales en el mundo cuántico. El mundo cuántico realmente puede revelarse, pero no en su totalidad; y el científico está desesperado porque no lo comprende.

Quizá también comprobamos en nosotros mismos que los resultados de nuestra voluntad no son tal como esperábamos. Originamos el caos y nuestra energía se evapora en la vida. No obstante, cuando la voluntad divina está activa, entonces esta energía puede servir de alimento al corazón purificado. Como analogía a esta voluntad superior podemos tomar una onda luminosa energética, como la que actúa en el reino vegetal. Una planta debe, en lo posible, ser verde para poder absorber de modo óptimo las ondas luminosas. Por conversión y transmutación, finalmente aparece lo que va a alimentar los reinos animal y humano.

NUEVO COMPORTAMIENTO Nuestra comprensión, nuestro cambio, ejecutados por la luz, pueden ahora en la vida cotidiana ser transformados en actos. El nuevo alimento, la nueva energía, aporta un movimiento nuevo a nuestra vida. Una analogía sería las partículas de luz chocando contra un electrón. Si este último absorbe suficiente fuerza de luz, se pone en movimiento, 'se vierte' como se dice. En el mejor de los casos, un electrón puede incluso liberarse de su trayectoria alrededor del núcleo atómico y precipitarse en la libertad.

Gracias a la Luz y a una nueva energía puede producirse en el ser humano, algo tan formidable como que la situación en la que se encuentra se

vuelve completamente nueva; las cosas, anteriormente inmóviles y petrificadas, son puestas en movimiento. El ser humano se anima, se vuelve móvil, se abre: es más libre.

NUEVA CONCIENCIA En el evangelio según Juan, cáp. X, Jesús dice lo siguiente: «*Yo os lo digo, vosotros sois dioses*». ¿Por qué se caracterizan los dioses? Por el hecho de que ellos penetran todo, comprenden todo. Alrededor de ellos vibra un nuevo campo de respiración y de vida. Para realizarlo, necesitamos un nuevo ser, una esencia nueva. ¿No es completamente extraordinario que esto sea posible? Tal como el renacuajo viene de la rana, el ser humano puede elevarse por encima de su campo de vida terrestre. Se transforma escuchando conscientemente las ‘suaves sugerencias’, ‘la voz silenciosa’ que percibe en el prana divino que inspira. Gracias a esta transformación puede entrar en el campo de vida celeste.

Volvamos una vez más a la ciencia cuántica.

Como lo expone la fórmula de Einstein $E = mc^2$, todas las partículas son de hecho ‘energía petrificada’ o ‘luz cautiva’. Por la fusión nuclear, por ejemplo, una parte de la materia puede transformarse en luz. Este proceso se desarrolla ininterrumpidamente en el Sol, o sea, la transmutación del hidrógeno en helio que además libera enormes cantidades de energía y de luz.

Intentemos ahora dar un paso más en la interpretación de este tema:

Si transformamos en nosotros mismos la materia, la luz cautiva, por la fusión con la luz divina, aparece un nuevo y noble elemento, un nuevo cuerpo.

Y todo se ilumina en nosotros. Numerosos místicos han descrito abundantemente la experiencia de una luz muy poderosa cuando la vida superior les inunda. Para poder discernir la realidad en esta luz, también es necesario que nuestros sentidos, nuestros ojos, se transformen.

Cuando ocurre este maravilloso hecho, una nueva conciencia se manifiesta, una nueva realidad. Se desarrolla una nueva forma de pensamiento, una nueva sensación del sentir, y nuevos sentidos. Existe una nueva voluntad y de ello surgen nuevos actos. Esto conduce –y no puede ser de otra manera– a un comportamiento totalmente diferente. La comprensión nace de la armonía, de la unión y del plan de Dios, y de ello se desprende una nueva actividad perfectamente coherente. La oruga se vuelve mariposa; la nueva conciencia descubre detrás de los velos de nuestro mundo, la naturaleza primigenia, un orden del mundo en su coherencia original: el Jardín de los dioses.

Nos gustaría concluir con este extracto del capítulo 4 del Tao Te King:

«Tao es vacío, y sus radiaciones y efectos son inagotables.

¡Oh, cuán profundo es! Es el Padre primigenio de todas las cosas. Suaviza su agudeza, simplifica su complejidad, atenúa su resplandor cegador y se iguala a la materia.

¡Oh, cuán apacible es! Existe eternamente.

Ignoro de quién es Hijo. Era anterior al Dios supremo» ♻️

la virgen negra

Es sorprendente que el antiguo conocimiento, como una línea de fuerza oculta que atraviesa la historia, reaparezca incesantemente en primer plano a pesar de todas las transformaciones. Esto ocurre finalmente gracias al trabajo de grupos que obraron en el secreto, con el único fin de mantener vivo el conocimiento original que se dirige al corazón. Este antiguo conocimiento aparece en el simbolismo de los relatos populares, de las leyendas y de los mitos. En numerosos relatos celtas antiguos se perpetúan las imágenes salidas de la sabiduría egipcia, aunque entre ellos recibieron un nuevo significado. En nuestros días, hombres y mujeres cada vez más numerosos saben cómo asir el hilo de plata que, desde el antiguo conocimiento, nos une con la vida del origen.

Hace treinta mil años, los pueblos que habitaban Europa ya conocían una Diosa-Madre negra. Era el principio de vida femenino, la fuente de una vida siempre nueva, que representaba una de las más antiguas imágenes a través de las cuales la humanidad reverenciaba lo divino. En Egipto se la conocía con el nombre de Isis-Neftis, las hermanas gemelas. Desde que las poblaciones indo-germánicas penetraron en Europa hacia el 2000 a.C., la diosa se replegó hacia el sur, hacia Creta y Malta entre otros. Más tarde, prosiguió su larga vida en Artemisa-Diana, cuyas esculturas negras todavía se pueden ver en Roma y Nápoles. Incluso sobrevivió en Deméter Melaina (del griego «melas», negro), en Afrodita negra y en la diosa lunar Cibeles. En Oriente Medio, se la llamaba Astarté. Se convirtió en Chokmah en Israel y Kali, la diosa negra, en India.

Este antiguo conocimiento aparece en el simbolismo de los relatos populares, de las leyendas y de los mitos. Las vírgenes más antiguas se encuentran representadas en las imágenes egipcias de Isis y Horus, así como en las de Cibeles y Atis (Córibas) y la de la Virgen Madre gala. Esas vírgenes negras que se encuentran en muchos lugares son todo salvo cristianas. Ellas provienen de un puro saber que sobrevivió siempre en la memoria de las poblaciones locales y, a causa de ello, fueron anexadas por la Iglesia romana que actuó igualmente con otros lugares sagrados celtas y en otros pueblos. En Francia hay numerosas iglesias dedicadas, por ejemplo, a La Madeleine (María

Magdalena) que están construidas sobre antiguos santuarios celtas donde se encontraban, igualmente, fuentes sagradas.

En su *The Cult of the Black Madonna*, Ean Begg censa aproximadamente 450 representaciones de la Virgen Negra, de las que 227 están en Francia. Un número importante de esas representaciones (una cincuentena) se sitúan en el triángulo Lyon/Vichy/Clermont-Ferrand, en los Montes de La Madeleine, y sobre todo en las iglesias. Pero esas esculturas siguen siendo un misterio y son testimonios de numerosas leyendas que circulan por todo el mundo.

¡Sorprende también comprobar cómo la Iglesia presenta en sus edificios justamente la contra imagen de una María meliflua! En el año 431, el Concilio de Éfeso instituyó el culto mariano, «a la Madre de Dios», alternativa a la adoración de la Virgen Negra, apropiándose así, de hecho, de la herencia de la Magna Mater, Isis. La Iglesia cristiana de Roma siempre ha intentado relegar a la Virgen Negra a un lugar secundario. ¡Mejor no hablar de ello! Por otra parte, *The Cult of the Black Madonna* (El Culto de la Virgen Negra) cuenta esto: «durante una reunión de la American Association for the Advancement of Science (Asociación Americana para el Desarrollo de la Ciencia), en diciembre de 1952, cuando se presentaron los resultados de las investigaciones sobre las vírgenes negras, todos los sacerdotes y las monjas que se encontraban entre los oyentes, dejaron la sala en señal de protesta».

La Virgen Negra es una imagen de la eterna creación divina, creación en perpetuo movimiento e



incesante renovación bajo el eterno estímulo del impulso divino.

El color negro es, naturalmente, un símbolo. El ser humano tiene necesidad de imágenes concretas, no para comprender o para dar nombres, sino para sentir la realidad, que en su totalidad es «el Ser».

La Virgen Negra es una mediadora con lo invisible, con un Ser que sólo podemos alcanzar cuando superamos la forma y nos acercamos conscientes del Espíritu.

En numerosas tradiciones el negro es sinónimo de noche, de oscuridad, de caos y de muerte, pero también de «no-existencia». El negro no es tampoco un color sino la ausencia de color, en perfecto contraste con el blanco que se obtiene adicionando todos los colores.

La Virgen Negra no es una imagen cristiana, sino que en realidad es un concepto arcaico que fue adaptado por el cristianismo romano. Lo encontramos como símbolo en tradiciones más religiosas y mitológicas. En las tradiciones indias, Brahma crea los mundos tras haber salido de un huevo de oro planeando sobre la insondable y oscura profundidad del «No-Ser». En un himno a Kali, leemos esto: «Antes del comienzo de todas las cosas, Tú existes bajo la forma de una oscuridad que supera las palabras y pensamientos y, a través de

Antigua representación de la Virgen negra, la Artemisa de Éfeso, aquí como copia romana de un original griego del siglo II a.C.

CONCEPTO, RAZÓN, CONOCIMIENTO, SALIDOS DE UN PASADO SECULAR – IMAGEN DE LA ETERNA CREACIÓN DIVINA

Ti, el deseo creador del sublime Brahma, el universo entero es engendrado».

Apuleyo (siglo II) hace decir a Isis: «Yo soy todo lo que era y todo lo que será». Isis simboliza aquí la verdadera pura fuerza creadora, de ahí la ausencia de colores. Novalis escribió: «...*La virgen cósmica se refleja en la virgen terrestre y nos hacemos conscientes de que la búsqueda del amor es una ofrenda a la noche que penetra el interior*».

En el siglo primero de nuestra era, así cuenta la leyenda, María-Magdalena insufló en Francia una nueva vida al culto de la Virgen Negra Isis. Según la tradición, María Magdalena, habiendo huido de Judea a causa de los acontecimientos que se habían desarrollado allí, desembarcó en ese lugar llamado Sainte-Marie de la Mer (Santa María del Mar). A bordo iban José de Arimatea, María, hermana de Marta y su hermano Lázaro, todos discípulos de Jesús. El relato que se funda en esta leyenda, todavía viva en Francia, dice lo siguiente: «En una gruta de Provenza, no lejos de la mar, vivía hace mucho tiempo una sacerdotisa de piel oscura. Era Sarah la Egipcia, «un rayo del Sol». Era muy apreciada en la región, no sólo como sacerdotisa sino también como sanadora. Sarah significa también «princesa». De tarde en tarde, los seres humanos venían a ella para pedirle consejo. Ella representaba a Isis, el aspecto eterno de la Madre de los misterios egipcios».

Según la leyenda citada, y existen muchas, «María Magdalena partió a la búsqueda de esta sacerdotisa. Desde que la encontró en su gruta provenzal, ocupó su lugar y pasó el resto de su vida en ella, aproximadamente entre el año 44 y 70. Ambas

sabían que los misterios egipcios iban a perder su fuerza activa y a fundirse en la nueva religión que implicaba una renovación de la antigua sabiduría de los misterios, de los que Jesucristo se convertiría en símbolo. En ese sentido, Sarah había previsto desde hacía mucho tiempo la llegada de María Magdalena. La sacerdotisa con piel oscura regresó a Egipto, pero los habitantes de estas comarcas provenzales no la olvidaron jamás y continuaron reverenciándola bajo la forma de esas numerosas vírgenes negras».

No existe ninguna prueba histórica que confirme que ambas hayan vivido jamás en Francia, pero sin embargo el folclore, el rico simbolismo y las tradiciones abundan en ese sentido.

Las leyendas tienen a menudo un fondo de verdad, aun cuando sea sobre otro plano. Así es como A. Peters en su libro «Cábala» cuenta que la divinidad para nosotros incognoscible es designada en el Zohar como «Yo soy, el que soy, nadie es más» (*Ehieh Asher Ehieh*). Esto es un misterio poderoso, y el fundamento de la Cábala. Ese «Yo Soy», este único «Siendo» se divide dos aspectos dotados de vida. De una Fuerza divina única emanan dos Jerarquías o corrientes de energía. En la Cábala se las llama «rostro» o «faz» de Dios. Dos corrientes misteriosas brotan de la Divinidad, como polos opuestos de Su esencia. Peters escribe:

«Llamamos a una «Ab», el Padre del mundo, a la otra «Ama», la Madre del mundo, ella es representada en forma de una Virgen negra, pues todavía no ha recibido en ella el impulso del «Ab», del Padre, y por consiguiente el universo todavía no

puede manifestarse por ella. El Padre del mundo también es llamado la Faz de la divinidad, que llamamos «Chokmah», es decir «sabiduría».

Frecuentemente se llama a la Madre del mundo «Binah», es decir «concepto», «razón», «conocimiento» salido de un pasado secular, original, con el fin de que se elaboren, a partir de su experiencia, las formas de un universo en el que los millones de chispas que brotan de la forja divina sean captadas».

Ese fragmento demuestra muy claramente que la Virgen es negra porque todavía no fue llamada para liberar la Luz por sí misma. Si reunimos esos dos relatos, descubrimos el secreto de las vírgenes negras y de las vírgenes blancas. En la Virgen podemos ver el aspecto maternal de la divinidad, el campo de la creación, la sustancia original, pero también nuestra Tierra. Desde que en la época del Gólgota la energía de Cristo inflamó la Luz, el mundo fue en ese instante irradiado. Como símbolo de ese acontecimiento la sacerdotisa oscura se volvió de un blanco resplandeciente. Por esta razón, frecuentemente, la diosa Isis fue representada negra. La Luz aún no manifestada de Cristo ahora podía manifestarse y el ser humano puede directamente, sin intermediario, unirse a la Luz, lo que era imposible anteriormente.

En el Evangelio de los Doce Santos, Jesús llama a María Magdalena «mi prometida». Sin embargo, ¡María Magdalena es en sí misma madre, prometida e hija, tal como, para los hombres y las mujeres que recorren el camino, y son sus sucesores, Jesús es padre, hombre e hijo!

Éstos son los aspectos que sólo podemos recono-

cer en el propio ser humano, pues de otra manera permanecen incomprensibles: es el aspecto padre-madre del hombre-Alma, en camino hacia la perfección. Las dos sacerdotisas de hace dos mil años, que según la leyenda cambiaron sus lugares, lo demuestran.

También es posible interpretar de forma diferente la Virgen Negra a través de la historia de las dos hermanas, la luminosa y la sombría, Isis y Neftis. En el cielo vemos a Isis, la estrella radiante Sirio A. Pero Sirio B, Neftis, que gira alrededor de Sirio A cada cincuenta años, es invisible. Sirio B es llamada la estrella oscura; es singularmente compacta y oscura.

Esas dos estrellas o las dos hermanas simbolizan los aspectos luminoso y oscuro del alma, lo consciente y lo inconsciente. El polo superior en el ser humano, la chispa divina salida de la forja aspira a la liberación. Podemos percibirlo, por ejemplo, en la respiración, en el nuevo pensamiento y en la aspiración de liberación. Lo inconsciente nos retiene en el pasado; busca lo que es terrestre, material. Nadie puede negar la Virgen Negra. Parece que suscita siempre nuevas cuestiones, como si los seres humanos sintiesen que un secreto está unido a ellos, secreto que duerme en ellos. La diosa Madre, Isis, murmura su secreto a través de los siglos: «Fuera de mí, no existe nada; la Luz está en mí». A quien escucha, ella le dice: «¡Busca en ti mismo y no en el exterior de ti!» ☸



Nos han sido transmitidos innumerables mitos por las diversas civilizaciones del pasado. Ellos dan testimonio de las concepciones de la antigua humanidad sobre la aparición del mundo, sobre la actividad de las fuerzas naturales, sobre los dioses y sobre nuestra suerte tras la muerte.

SOBRE EL COMBATE DE LOS DIOSES

los hombres de la lanza y la fuente de mimir

Por primera vez
una lucha estalla sobre la Tierra,
cuando, con lanzas,
los dioses hirieron a Gullweig,
y la inmolaron
en la sala del
Padre del ejército.
Tres veces ardió
la tres veces renacida.

Gullweig, de la que habla el décimocuarto versículo, es una de las hijas de la noche. Ella representa a los antiguos Vanos o Vanires, las energías arcaicas que, en esos tiempos inmemoriales, estimulaban el crecimiento desmesurado de la naturaleza y el desarrollo de las entidades humanas que vivían allí. Representan las fuerzas de la fertilidad. La aparición de la generación de los dioses de Odín anuncia una nueva fase en el gran drama de la creación: Odín domina, ordena y da forma a las formas de crecimiento proliferante.

Ocurrió lo mismo con relación al ser humano. La criatura humana, lejos de ser semejante a la personalidad de hoy, ‘debía encarnarse’ cada vez más en su cuerpo; ella es ‘impulsada a descender en su cuerpo’, es así como lo narran los más antiguos relatos.

Pues, por increíble que pueda parecer, únicamente el cuerpo material, en su manifestación y proceder en el mundo material, es el que porta en él las condiciones de un crecimiento interior, para que un día sea posible una conciencia-yo.

Así, en el ser humano, actúan dos tipos de fuerzas contrarias: las fuerzas espirituales divinas y las fuerzas instintivas materiales. Los dioses y los gigantes se combaten. Estos conflictos crean límites que refrenan la desmesura del crecimiento.

Aparecen contornos y se dibujan formas. Grandes energías son así detenidas por límites. De manera todavía inconsciente, ellas ‘se interiorizan’ de forma que los seres naturales adquieren progresivamente su forma.

LA CADENA DE LAS RESPONSABILIDADES La imagen de Gullweig, herida por las ‘Geren’, es decir, con lanzas, se inscribió fuertemente en ese gran proceso. Éste es otro ejemplo de la magistral relación entre el mundo espiritual y el de la materia. Desde la noche de los tiempos, Gullweig –la fuerza de oro– acompaña al espíritu humano en este formidable camino de desarrollo, en tanto que energía solar, el gran principio espiritual común a todos los seres humanos.

La ‘Ger’ es la lanza de los ‘Ger-mannen’ que darán su nombre a los Germanos. Ahora que las fuerzas de la naturaleza se dibujan *en su ser* (traducidas en características humanas tales como la voluntad, el honor, la grandeza, el poder y la posesión) los nuevos impulsos humanos que penetran en Gullweig «humanizan» lo espiritual. Así, lo espiritual, hasta entonces puro e indiferenciado es, por esta modificación, unido a la vida terrestre. Ahora bien, como lo espiritual es eterno, el ser humano, en su forma terrestre, en lo sucesivo es unido con lo Eterno. De esta manera comienza la cadena de la responsabilidad, pues la voluntad humana es libre, aunque el ser humano permanezca siempre ligado a las consecuencias de sus actos. Al mismo tiempo, los ‘geren’ simbolizan la típica codicia terrestre por el oro.

DONDE ESTÁ OCULTO EL OJO Volvamos a Odín. Bebiendo de la fuente misteriosa de Mimir que se encuentra en la raíz de Yggdrasil, Odín bebe la hidromiel de la memoria de las fases de desarrollo del mundo y de la evolución de la humanidad.



**El gigante Ymir asesinado por
Odín y sus hermanos.
Grabado del artista danés
Lorentz Fröhlich, 1833**

Es la marca del maravilloso impulso que simboliza el despertar de la humanidad. Cuanto más penetramos en las líneas de fuerza y en la matriz que dibujan el fundamento del desarrollo humano, más crece nuestra admiración por ese concepto majestuoso, profundo y lleno de misterio que está

detrás de ello.

Como fianza por beber, Odín debe entregar uno de sus ojos (clarividencia y omnisciencia). Desde entonces, éste se encuentra en la fuente de Mimir.

Thot y Thor

Este mismo concepto figura en la mitología egipcia. El 'siglo de oro' de los egipcios se termina cuando Horus -hijo de la diosa Isis y del dios Osiris, personificación del ojo que percibe en el ser humano- pierde su ojo durante el combate

con las fuerzas de las tinieblas. El Ser divino desciende en el ser humano de la naturaleza. Thot, la personificación de la razón divina y de la inteligencia, muestra el camino a lo largo del cual lo divino resucita en el ser humano y puede recuperar su ojo. La palabra 'Thot' tiene casi

la misma sonoridad que el nombre 'Thor', la divinidad germánica que, siempre provista de un martillo, luchaba contra los gigantes para el ordenamiento y la justicia divina. ¿Acaso el ritmo del latido de nuestro corazón no evoca los golpes de martillo de Thor?

Versículo 23:

*«...Odín, yo sé donde
has ocultado tu ojo.*

*¡En la famosa fuente de Mimir,
cada mañana, él bebe la hidromiel!»*

Odín sacrifica un ojo con el fin de hacer posible el desarrollo de la conciencia y de la visión en las crónicas de la Tierra. Tal sacrificio es bello y muy digno de un dios pues, participando así en el desarrollo terrestre, abandona su propio desarrollo directo en los campos elevados del espíritu.

EL SER HUMANO – PORTADOR DEL YO Pero este acontecimiento también podemos verlo como una intervención directa en el ser humano, pues en lo más profundo del ser, lo divino y el ser humano son uno. Uno de los ojos divinos se cierra cuando la divinidad está activa en el ser humano. El conocimiento directo del mundo espiritual se ha perdido para nosotros. En su lugar, aparece una percepción consciente en las esferas de este mundo.

Pero, por el hecho de que lo divino nos acompaña, este gran paso encierra al mismo tiempo la promesa de un crecimiento y de una unión siempre más fuerte con él.

Por la actividad de los dioses, el ser humano se vuelve un árbol del mundo, Yggdrasil, un portador del yo. Si anteriormente fue una 'sustancia' sin forma con algunos núcleos de luz, creada por los dioses y en perfecta armonía con ellos, ahora comienza, por la poderosa acción de las fuerzas de Odín, un camino largo, muy largo: el despertar

hacia el pensamiento consciente de sí mismo y el actuar de manera responsable.

En nuestra vida moderna todavía podemos experimentar la fuente de Mimir cuando, cada mañana, al despertar, volvemos a tomar el hilo de una existencia llena de sentido. Recordamos con precisión la cadena de las consecuencias en la que estamos apresados. Por este hecho, cada día, podemos añadir una nueva acción significativa a esta existencia. Diariamente, bebemos en la fuente de nuestras experiencias personales a las que se añade la suma de experiencias de las encarnaciones precedentes, que se encuentran almacenadas en nuestro inconsciente. Por consiguiente, la base de nuestros actos constituye un tesoro de experiencias.

No obstante, la nueva capacidad adquirida de pensar y actuar autónomamente comporta el peligro de fiarse sólo de su propia fuerza y desatender la radiación de la sabiduría divina. A medida que se vuelve más autónomo, el ser humano 'confronta' su voluntad a la voluntad divina. Se aleja de la conciencia cósmica armonizada al principio espiritual y, en un momento dado, ya sólo confía en una conciencia de reemplazo exclusivamente orientada a la conservación de la existencia terrestre.

Y así, en lugar de la seguridad a la que aspira tan ardientemente, la oscuridad lo envuelve. La pineal es el órgano de percepción interior que guiaba a la joven humanidad en la noche de los tiempos. La pineal la unía a lo espiritual-divino. En nuestros días, aunque reconocible de manera rudimentaria, aún está estrechamente unida a la intuición humana. Se corre el riesgo de que los nuevos impulsos

La energía de Odín nos impulsa a intervenir en nuestro propio desarrollo en el curso de un largo camino hacia la autonomía

de la época actual ya no puedan penetrar hasta «el ojo», vestigio de lo divino, y que éste se cierre. Un eco de este desarrollo es visible en los recién nacidos: su tercer ojo, la fontanela, se cierra gradualmente. La interrupción de esta dirección espiritual en la noche de los tiempos se repite sin cesar en cada uno. Así, cada embrión humano atraviesa, en el seno de la madre, todas las fases anteriores de la existencia.

El nuevo ‘tercer ojo’, esa nueva percepción interior que el buscador anhelante puede adquirir en el camino espiritual, es puesto de nuevo a nuestra disposición después de un proceso de curación y restablecimiento. Este proceso está anclado en la matriz del Plan universal: la fusión del ser humano y de lo divino en una transfiguración.

Sin embargo, antes de que suceda, el ojo del espíritu está protegido en la fuente de Mimir. El instante eterno del Espíritu se convierte en pasado, presente y futuro, tal como la Edda nos lo indica en su lenguaje velado por los siglos.

La conciencia del ser humano se despierta por la experiencia adquirida a lo largo de los eones del tiempo. El ser humano aprende a conocer su vida como un proceso evolutivo. Se extrae del sentimiento de su unidad con todo lo que existe. Él mismo abandona la percepción de lo intemporal y

se vuelve consciente de sí mismo.

La historia de los mundos se cambia, para él, en ‘una saga sobre los hombres’, como lo expresa el versículo 1 de *La visión de la profetisa*.

En este largo camino, el declive de los dioses parece inevitable. Su muerte significa el despertar de la conciencia-yo. Pero, en el presente, en nuestra época, puede seguir un paso esencial, en la medida en que el ser humano participe: la resurrección de lo divino en el ser humano.

Como tal, la conciencia-yo, presenta una fuerte resistencia a los impulsos de desarrollo del espíritu. Ella es al mismo tiempo la sustancia que debe ser formada. Por tres veces, ella es quemada y en cada ocasión renace de la oscuridad de las cenizas. ¿No es éste el proceso de purificación en las retortas de los alquimistas?

El mito de Prometeo narra el mismo acontecimiento: Prometeo, encadenado a las rocas, debe sacrificar su hígado, sede de las pasiones y de los instintos. Un águila desciende y le arranca el hígado de su cuerpo. Durante ‘la noche’, éste descansa. Las fuerzas de la conciencia que se despiertan están en conflicto con las fuerzas del inconsciente. ✪



COMENTARIOS: LA EXTRAÑA VIDA DE IVÁN OSOKIN

repeticiones sin sentido

«El conocimiento solo no basta a quien busca la liberación». El autor P.D. Ouspensky interpreta esta frase de Gurdijeff como un equilibrio entre 'saber y ser'. Pues 'ser' determina el 'saber' que el ser humano es capaz de comprender, mientras que 'saber' hace posible un nuevo estado de 'ser'.

En su novela *La extraña vida de Iván Osokin* (1946) P. D. Ouspensky describe un viaje a través de las pruebas de la vida. Se muestran las experiencias repetitivas en vanos combates, el personaje central gira indefinidamente en redondo buscando dar sentido a su existencia. En una de sus vidas, descontento de la situación en la que se encontraba de nuevo, Iván Osokin encuentra a un maestro que también es un mago, un ser instruido en los misterios de la vida y le pide ayuda. Pero, él todavía cree poder encontrar la dicha en los circuitos del plano horizontal. Por consiguiente, le pide ayuda a ese nivel, con la esperanza de que todo iría mejor si pudiera solamente «tener aún una oportunidad». A pesar de que el mago podría ayudarlo realmente, no puede darle aquello a lo que él todavía no aspira, de lo que todavía no es consciente. Sin embargo, le procura a Iván lo que éste le pide: una oportunidad, y otra y una más... aunque sabe que todo esto carece de esperanza. Así las experiencias de Osokin se repiten, invaria-

blemente, con los mismos resultados... como si la dicha huyese en cada ocasión.

Zinaida es otro personaje importante de la novela. La relación de Iván con esta joven es particular, ella es la mujer de su vida. Tiene el extraño sentimiento de conocerla ya de otra vida. A pesar de que le gustaría estar con ella, tiene a la vez el sentimiento de no poder explicarse de forma racional la causa por la que esto no es posible.

Zinaida significa «que pertenece a Zeus». Por lo tanto, ella representa el elemento espiritual del ser humano: el aspecto femenino inmortal que quiere unirse a la personalidad del ser humano. Aunque se sienta atraído por este aspecto, Osokin no está capacitado para responder a su llamada. Todo es un pretexto para huir, a la vez que se siente turbado y descontento de sí mismo. Y así es que Osokin pierde a la joven una y otra vez, y de nuevo acaba por volver a encontrar al mago para un nuevo intento.

De hecho nada cambia. Todo permanece en el estado de sueño inalcanzable. La solución del problema no se encuentra en el mismo plano del problema. La solución no es posible en el mismo nivel que se encuentra el problema.

Las situaciones son siempre el reflejo de la realidad interior. Ellas pertenecen al campo de las causas y de sus consecuencias. Como la estructura de la persona no cambia de manera esencial, la vida permanece sin cambios. La Luz sólo constituye una ayuda para quien comprende los esfuerzos emprendidos en un punto de partida erróneo que no conduce a nada. Estos intentos no conducen a nada, hasta que Osokin descubre en qué limitaciones está atrapado, conociendo así el deseo de liberación en diferentes planos.

¿Pero de qué liberación se trata? ¿Y de qué quiere liberarse?

Habiendo frecuentado al mago un número incalculable de veces, Osokin acabó por comprender, por acordarse; un sentimiento de «ya visto» se afirma en él: todo ha ocurrido ya y todo ocurrirá de nuevo si nada cambia en él fundamentalmente.

En efecto, nada a su alrededor cambiará si él mismo no comienza a cambiar, a neutralizar. Pues tal cambio sólo es posible cuando él se entrega a esa otra energía, esa energía no terrestre, que él ha invocado desde hace tantos años, a la que no ha seguido o bien no ha sabido emplear de la justa manera. En lo sucesivo debe hacer la ofrenda de su voluntad, renunciar a sus capacidades, a sus propios talentos, a su «yo». Esa es la única manera en que



P.D. Ouspensky (1878 – 1947)

la fuerza podrá actuar a través de él y para él. Se trata de liberarse del «yo», pero no de que el «yo» sea liberado.

El mago explica a Osokin que sólo le es dado al ser humano lo que es capaz de utilizar y que sólo



podrá utilizar aquello por lo que ha hecho el sacrificio.

Se espera del ser humano una séptuple ofrenda, el sacrificio de todo el ser terrestre que él representa. Los siete años de vida que el mago desea que Osokin le consagre simbolizan esta ofrenda. Se trata de dar con el fin de ser capaces de recibir. *«Darlo todo para recibirlo todo».*

¿Se decidirá Osokin a intentar reconstruir de nuevo su vida con las fuerzas terrestres con el

objetivo de obtener a Zinaida... o bien osará dar un nuevo paso confiándose a una fuerza que no es de este mundo, pero que está más cerca que las manos y los pies?

Se ha dicho: *«Busca el Reino de Dios y su justicia y todo te será dado en abundancia».*

¿Comprenderá que servir al principio divino es servirse a sí mismo?

Todo buscador es confrontado con tal decisión. En ella se encuentra el cumplimiento de las paradojas místicas: *«Quien quiera conservar su vida la per-*

El pintor español José Roberto Torrent Prats (1904 – 1990) intentó expresar en sus paisajes la soledad existencial del ser humano. En sus años jóvenes, pintó al estilo impresionista, pero a continuación desarrolló un estilo expresionista propio en el que los sentimientos humanos podían resonar con justicia. Nació en Menorca donde vivió y trabajó durante toda su vida.

derá» y «Quien pierda su vida para hacer Mi voluntad la conservará».

Tal es el único camino de la libertad.

Consiste en la comprensión de los límites del estado presente, del deseo del cambio y de la entrega a la confianza en armonía con el «otro reino» en nosotros. Concretamente, la rendición es la puesta en concordancia de la vida exterior e interior con los principios fundamentales del «otro reino». Esos principios, ocultos en el corazón, el punto central del microcosmos, se manifiestan del interior hacia el exterior.

Los deseos efímeros de la personalidad se difuminan ante el anhelo original del alma. El alma está harta de todo lo que no tiene sentido; ella busca la vida del campo del Espíritu Divino. Pues es a esto a lo que está destinada. Quien emprende el cambio responde a la llamada de una evolución nueva con vista al restablecimiento interior del ser humano nuevo, el ser que deja de girar en el círculo de los nacimientos y las muertes. Así construye sobre fundamentos inmutables junto con todos los que se funden en unidad en la eternidad.

EL SENTIDO DEL SACRIFICIO «¿Cuáles son las exigencias para que tal cambio se realice?» pregunta Iván Osokin. Espera que el mago le responda con una de las sentencias habituales, casi incomprensibles para él como: «Si tú cambias, tú haces cambiar todo».

Pero el mago le dice algo que Osokin no esperaba: «Date cuenta de que tú no puedes cambiar nada por ti mismo y que necesitas buscar ayuda. Penéstrate bien de esta idea, pues no basta con

comprender hoy para olvidar pronto mañana. Tú debes *vivir desde esta comprensión*».

«Sí, ¿pero qué quiere decir *vivir con esta comprensión?*», pregunta Osokin, «¿y quién puede ayudarme?»

«¡Yo puedo!», responde el mago y «*vivir de esta convicción* significa que la inmensidad de la ofrenda es tal que no puede ser efectuada en una sola vez, sino que es por la constancia en el sacrificio como obtendrás lo que tú deseas».

«¡Esto es más bien ambiguo!», responde Osokin, «¿Qué puedo ofrecer? ¡Yo no poseo nada!»

«¡Todo el mundo tiene algo que ofrecer!», responde el mago, «excepto los que no pueden ser ayudados. Es imposible decir lo que será recibido a cambio de su sacrificio [...]

Lo que yo te digo te parecerá raro pues tú jamás has reflexionado en estas cosas. Además, pensar en sí mismo tampoco ayuda. Aquí se trata de *saber*. Ahora bien, para *saber* es necesario aprender. Y sólo se aprende por las experiencias que uno mismo hace. Esto es lo que tú no comprendes y mientras no entiendas lo que es la Nada, nada podrá hacerse. Incluso si quisiera darte todo, y faltase el sacrificio por tu parte, mi donación sería imposible.

El ser humano sólo puede recibir lo que puede utilizar y sólo puede utilizar aquello para lo que aporta su ofrenda. Tal es la ley de la naturaleza humana».

«¿No hay otros medios?», pregunta Osokin.

«Tú quieres decir medios que no necesitan ningún sacrificio? No, ¡no los hay! Por cierto, tu no entiendes lo que estas pidiendo. ¡Sin causas, no

Los deseos efímeros de la personalidad se difuminan ante el anhelo original del alma

puede haber ningún efecto! Por los sacrificios, tú creas las causas. Los modos pueden ser en sí mismos muy diferentes; pero sólo difieren en la forma, el valor, y la gravedad del sacrificio. En la mayoría de los casos, se debe ofrecer todo de una sola vez y no esperar nada a cambio.

Una sentencia derviche dice esto:

«Si puedes renunciar a cuatro cosas,
Te elevarás a la perfección,
Abandona la vida sin pena,
No esperes ninguna recompensa en el cielo [...].»

«Una reflexión más sobre el «porqué» y el «cómo» de los sacrificios. Tú dices que no posees nada.

Esto no es verdad. Tú tienes tu vida. Por consiguiente puedes ofrecer tu vida. ¡Tu vida no debía valer mucho puesto que estabas dispuesto a desprenderte de ella!» (Osokin había intentado suicidarse)

«Por tanto, te digo: dame antes tu vida y veré qué puedo hacer. Yo quiero ponerte la cosa todavía más fácil.

Veinte o sólo quince años de tu vida bastarán.

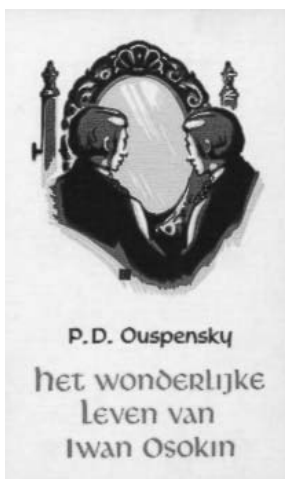
Pero durante ese tiempo, tú me pertenecerás.

Quiero decir que deberás hacer todo lo que yo te diga, sin falsos pretextos ni excusas. En la medida en que lo cumplas, yo haré lo mismo. Una vez que haya transcurrido ese tiempo, tú serás lo suficiente competente para que tú mismo utilices tu saber.


Vienes justo en el momento en el que necesito a alguien, no hoy mismo, puedo esperar, si es necesario. Por lo tanto, sabes ahora lo que tú puedes sacrificar.

Y ahora debes pensar en ti. Quince años pueden parecerte muchos porque tú todavía eres joven. Pero más tarde, verás que es corto, sobre todo cuando pienses lo que obtendrás por ello. Ve a tu casa y reflexiona en lo que te he dicho. Cuando hayas comprendido mis palabras en su justo valor, vuelve aquí a decirme lo que has decidido.

Todavía puedo añadir otra cosa: como todo el mundo, tú crees que existen muchas maneras diferentes de hacer una misma cosa. Todavía tienes que aprender que sólo hay una, que no puede haber dos, que jamás puede haber dos diferentes modos de actuar. No te será fácil de comprender esta condición. Permanecerás durante mucho tiempo indeciso interiormente. Deberás rechazar todas las representaciones erróneas; sólo entonces estás preparado para hacer el verdadero trabajo, la obra real». ✪



P.D. Ouspensky, «La extraña vida de Iván Osokin», ed. holandesa.



«Deja la energía del Espíritu Santo
Verterse a lo largo de la columna vertebral.
Yo esperaré en la cima de tu cabeza
Con una cerilla encendida.

Tú comienzas a hablar en lenguas
Y sabrás lo que piensan los ángeles.

Pero debes dejar la fuerza ígnea del Espíritu Santo
Verterse a través de ti
Y abandonar tu resistencia, tu crispación.
Es todo lo que tienes que hacer».

Vesna Krmpotic (1932, Dubrovnik)